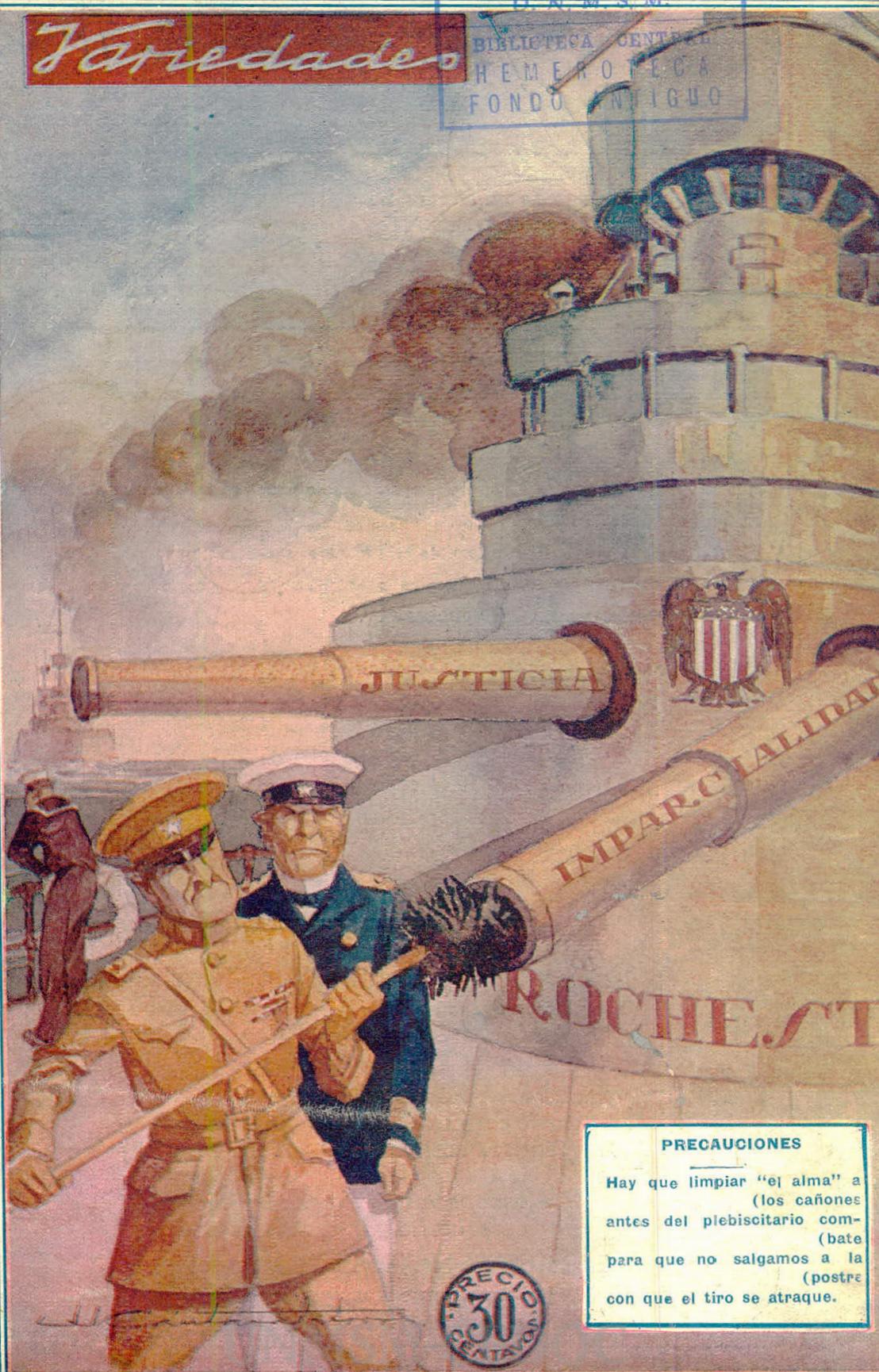


*Variaciones*

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO



**PRECAUCIONES**

Hay que limpiar "el alma" a  
(los cañones  
antes del plebiscitario com-  
(bate  
para que no salgamos a la  
(postre  
con que el tiro se atraque.

PRECIO  
30  
CENTAVOS

# OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE  
ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CON-  
FRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR  
FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 2797

De acuerdo con el nuevo sistema de sorteos establecido por nuestra revista, ha sido agraciado, en el correspondiente a la semana anterior, el número

**6066**

que es igual a las cuatro últimas cifras del número premiado en el sorteo de la Beneficencia Pública de Lima.

La persona que sea poseedora de este número puede acercarse a la Administración de "VARIEDADES" a recoger su premio, consistente, como se sabe, en un magnífico reloj pulsera, marca "VULCAIN".

## La mejor escopeta para tiros rápidos

*Depósito para 4 cartuchos*



ESCOPEA AUTOMATICA

*Remington*

*Calibre 12*

*Modelo 11*

**C**ADA vez que se tira del gatillo, se dispara un cartucho, se expulsa el cascarón, se monta el martillo y se introduce un nuevo cartucho en la cámara, todo automáticamente. La puntería casi no se altera para los disparos siguientes.

*La escopeta mejor construida  
en este estilo. Pruébela Ud.*

REMINGTON  
UMC

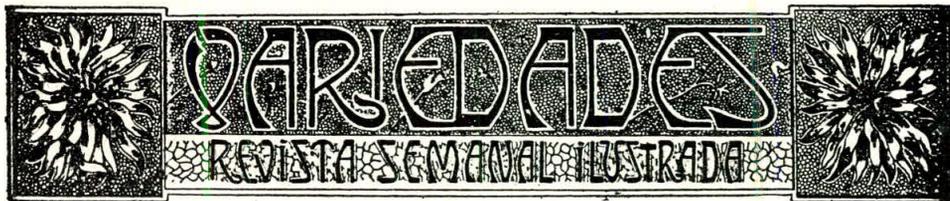
REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

25 Broadway, Nueva York, E. U. A.

ARMAS

CARTUCHOS

CUCHILLERIA



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

**Hacia el Plebiscito** Se propone el general Pershing partir con su comitiva dentro de una semana, de Nueva York, con el objeto de estar en aptitud de empezar, en unión de los delegados peruano y chileno, los trabajos preliminares del plebiscito, en los primeros días del mes próximo. Se comprende que una de las cuestiones previas de mayor importancia que desde la iniciación de las conferencias organizadoras ha de tener que plantearse ha de ser la referente a las seguridades y garantías con que los elementos sustantivos de la votación plebiscitaria han de estar rodeados para ejercer la sagrada función que los dos pueblos querellantes les han confiado en la definición de la soberanía popular de las provincias de Tacna y Arica. Quizás si esta cuestión capital se presente aún antes de la actuación devolutoria de la provincia de Tarata, que, como saben nuestros lectores, está excluida del diferendo, por que su apropiación administrativa por Chile estaba fuera del tratado de Ancón: fué un despojo tan vulgar y cínico como el que en la vida ciudadana comete un apache corriente y molesto al desbalar a un transeunte pacífico de su reloj o de su cartera. El robo de Tarata no tiene respaldo ni pretexto tolerable, y antes que todo hay que devolver a su dueño el territorio con que, a modo de **yapa**, pretendió Chile ampliar el **obsequio** arbitrario que pensó hacerse a sí mismo de las provincias de que se había incautado a título de **cesión disimulada**. En la misma prensa de Estados Unidos, diarios de la importancia del "Washington Post" convienen en que este plebiscito que va a presidir Pershing se aparta bastante del tipo de plebiscitos establecidos en el tratado de Versalles, y adolece originariamente de visibles calidades de injusticia y desigualdad, desde que el laudo se deja que, en la generación y desarrollo del proceso que va a definir la soberanía de las provincias, éstas continúen bajo el imperio de las autoridades militares y civiles de una de las partes interesadas, y, lo que es peor, de la parte que detentó por largos años la posesión de ellas. Se comprende, pues, que un plebiscito así sería absurdo e inválido ante la conciencia internacional, y más ante la de la nación peruana, si el general Pershing no estuviera investido de facultades tan amplias y de toda la autoridad no sólo moral sino **real** para destruir, con mano vigorosa, cuanto la violencia y el fraude pudieran edificar para la consecución de un éxito artificial y montruoso. Es en este concepto de la amplitud ilimitada de acción organizadora y controladora de la Comisión Plebiscitaria, concepto que el árbitro se ha cuidado de subrayar y afirmar, que el Perú acude, confiado y entusiasta, a defender sus derechos en las ánforas plebiscitarias, seguro de que el resultado, si el general Pershing no es enredado y envuelto en las artimañas chilenas, si es listo y severo, si es justo y razonable, tiene que ser, **lógica** e inevitablemente triunfal para el Perú.

Y la razón es muy clara. El último censo chileno que puede servir de base para la determinación de la población electoral de las provincias de Tacna y Arica y Tarata, esto es el censo del año 20, acusa cifras que no se pueden hoy inflar. Y gran parte de la población electoral chilena, constituida por el elemento **chilenizador**, destinada a contrapesar la población peruana, que aún quedaba de las expulsiones, la formaban los numerosos empleados militares, civiles y de oficinas y empresas oficializadas, o sea de la gente que el laudo justicieramente ha excluido del plebiscito. Claro es que si dentro de un marco limitado de votación, arreglado al censo válido, van a entrar los peruanos

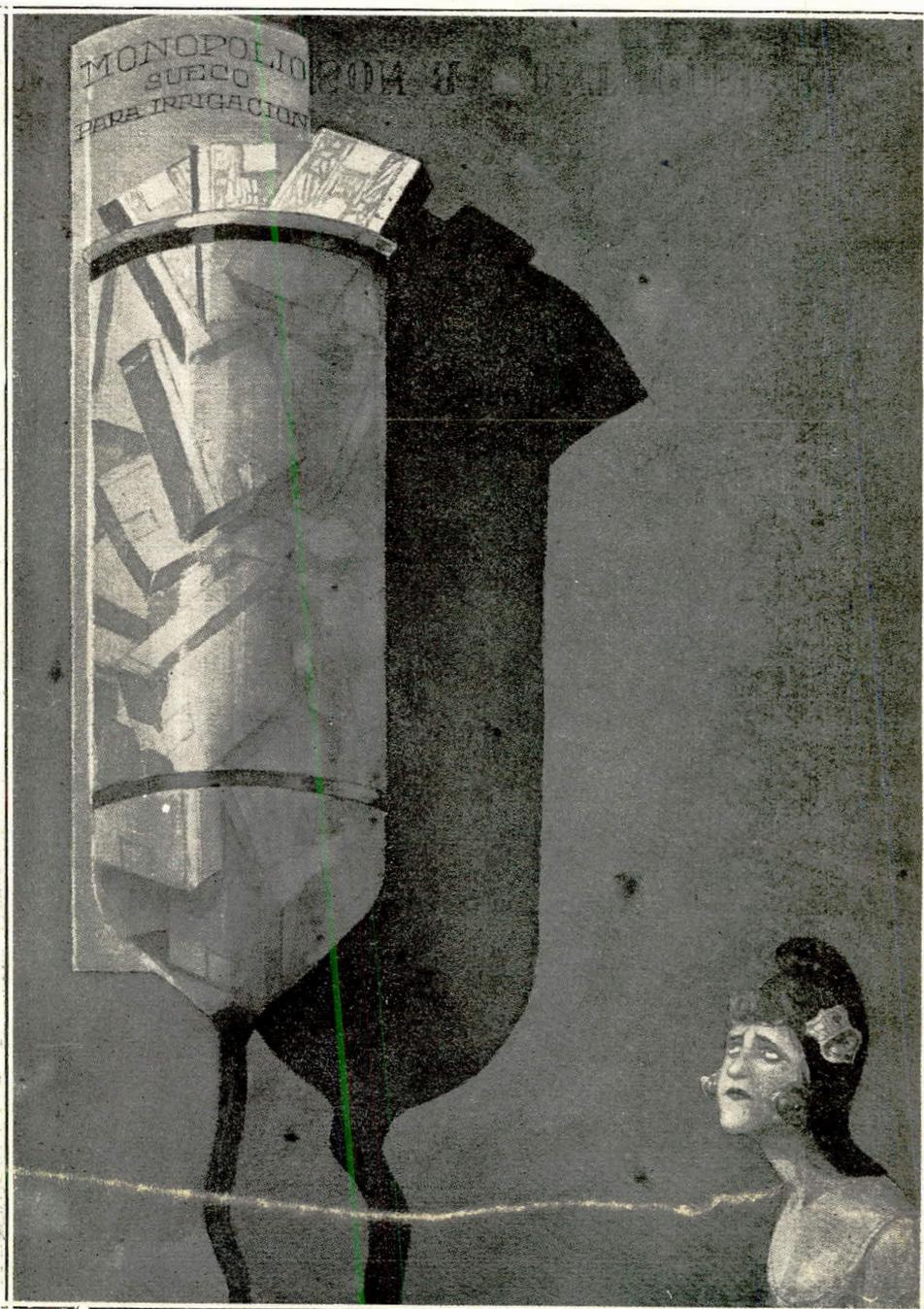
regnicolas y residentes, que han logrado permanecer en las provincias, y los tacneños y ariqueños nativos que han sido expulsados y que, en cifra considerable, están ya inscritos y listos a cumplir su patriótico deber, y este número sobrepasa en mucho a la cifra que se necesitaría para vencer, tenemos lógicamente el derecho de abrigar las más fundadas expectativas de que el plebiscito cumplirá la obra de ineludible reparación y de clamorosa justicia que tenemos el derecho de exigir de todo poder, autoridad o tribunal que haya intervenido en la querrela y de todo procedimiento, fórmula o camino que se siga.

Por allí corren en los diarios chilenos sendas listas de compromisarios que se disponen a votar en favor de Chile, y entre ellos figuran numerosos peruanos y bolivianos que están adoptando la nacionalidad chilena. En lo que hace a los primeros, se comprende fácilmente que se trata de secuestrados a quienes se ha intimado con terribles amenazas para que cometan la indignidad de ser traidores a su patria. Difícil es que esos peruanos, que como tales se han conservado hasta hoy, en el momento de aproximarse la prueba última de su patriotismo se hayan sentido invadidos de un chilenismo súbito, y por consiguiente, si el general Pershing es hombre de conciencia, se ha de dar cuenta de que esos votos, aunque resulten correctos en la apariencia legal, son en realidad votos obtenidos de manera violenta. De otro lado como la votación ha de ser secreta, muchos de esos que por timidez se doblegaron a la intimación chilena, han de sentir en el momento supremo, en el fondo de su conciencia, el reproche de la patria y reaccionarán, tanto más cuanto que no ha de ocultárseles que el traidor es siempre una persona despreciable y repugnante tanto para el que sufre las consecuencias de su indignidad como para el que las aprovecha. En cuanto a los bolivianos que se han inscrito como ciudadanos chilenos, no por intimidación sino por cohecho o por influencias de un señor cónsul boliviano que, según nuestras noticias, está muy vinculado a Chile y detesta cordialmente al Perú, nada podemos hacer ni reprochar. El extranjero residente en Tacna o Arica que sea desafecto a nosotros está en su derecho de cambiar su patria por otra a fin de servir a la segunda. Estas pequeñas restas que, por medios ilícitos o por astutas combinaciones, está tratando Chile de hacernos no tienen el volumen necesario para poner en peligro nuestras expectativas, tanto más cuanto que nuestra cancillería, nuestro delegado y las comisiones tienen, podemos asegurarlo, los medios conducentes a neutralizar todas esas maquinaciones.

El entusiasmo y el calor con que en todos nuestros círculos se está manifestando el patriotismo, a medida que se aproxima el comienzo de la última etapa de este arbitraje, que pondrá término feliz a la vieja querrela que mantenía el distanciamiento entre el Perú y Chile, prueba que el pesimismo delicioso de unos y el excepticismo de otros va perdiendo terreno y que la confianza y la fe en los destinos del Perú va haciendo su camino en el alma nacional. Los fondos para el plebiscito se están incrementando en forma halagadora, demostrando que toda la nación quiere participar de alguna manera en la obra de reintegración de nuestras provincias. Las damas limeñas han constituido un numerosísimo núcleo de protectoras de las familias de los patriotas que van a ausentarse para cumplir el deber sacro, y los hombres acaudalados, como por ejemplo el señor Fernandini, contribuyen con considerables donativos de dinero a constituir el fondo de ayuda al gobierno para los gastos que demande el empeño que a todos nos preocupa. Una tendencia muy laudable que se observa es la de los municipios de provincias de consagrar a los gastos plebiscitarios las sumas que, en este año, debían invertir en la celebración de las fiestas patrias. Seguramente el municipio de Lima seguirá tan patriótico ejemplo. Aplacemos nuestro jolgorio por el aniversario de la conquista de nuestra libertad política, para el día en que, terminada la gestión plebiscitaria, regresen a la capital del Perú los ciudadanos que contribuyeron con su voto a la victoria de nuestra causa, y a que esa libertad ganada en Ayacucho se afirme y robustezca con la liberación de nuestras provincias cautivas, lo que significará también la afirmación de la paz y la libertad en América.

# C H I R I G O T A

LO DE LOS FOSFOROS



—Y según mis conjeturas  
tendré que irrigarme a oscuras.

UNMSM-CEDOC

Celebrando el CXV aniversario de la proclamación de la independencia de Venezuela, el señor Rafael Villanueva Mata, ofreció el domingo pasado una suntuosa fiesta social. En la mañana se realizó una romería al monumento de Simón Bolívar, ante



el que depositó una hermosa ofrenda floral, el señor Ministro.

Ofrecemos gráficos de la romería, así como un grupo tomado durante la fiesta.



**El Ministro de Marina acompañado de los marineros norteamericanos, a quienes ofreció una copa de champaña en homenaje a los Estados Unidos.**

El día 4 de julio, fué celebrado por la colonia norteamericana en el Perú. Nuestro gobierno, siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, declaró ese día feriado.

También en el país se conmemoró en aquel día el aniversario de la revolución hecha por el señor Leguía. Con este motivo, las municipalidades fueron a presentar su saludo al Jefe de la Nación, así co-

mo muchos particulares. Nuestra fotografía ha sido tomada en el momento en que la Municipalidad de La Victoria, presidida por el señor Julio Alfonso Hernández, saluda al Presidente.

También el Ministro de Marina, doctor Manchego Muñoz, ofreció una copa de champaña a los marineros norteamericanos que se encuentran prestando sus servicios al Perú.



**Concurrió a Palacio de Gobierno, el 4 de julio, la nueva municipalidad de La Victoria en compañía de su alcalde, señor Hernández, con el objeto de saludar al presidente de la república en el aniversario de la revolución de 1919.**

# LOS NUEVOS ALCALDES DE LIMA

---

En los últimos días de la pasada semana se verificó la renovación total de las municipalidades, que atendiendo a circunstancias especiales por las que atraviesa el país están constituidas por juntas de notables, nombradas con mucho acierto.

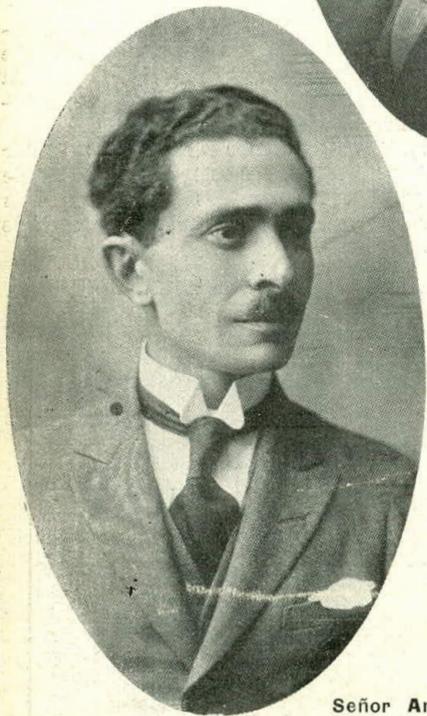
Preside la junta de notables de la Municipalidad de Lima, el señor Andrés Dasso; la

del Rímac, el señor Juan Ríos; la de La Victoria, el señor Julio Alfonso Hernández; del Callao, el señor Juan Nosiglia; de La Punta, el señor Luis T. Larco; de Bellavista, el señor doctor Mac Cormack; de Ancón, el señor Alfredo de Albertis.

Ya se han instalado las nuevas municipalidades y dado comienzo a su importante labor.



Señor Andrés Dasso, nuevo  
Alcalde de Lima.



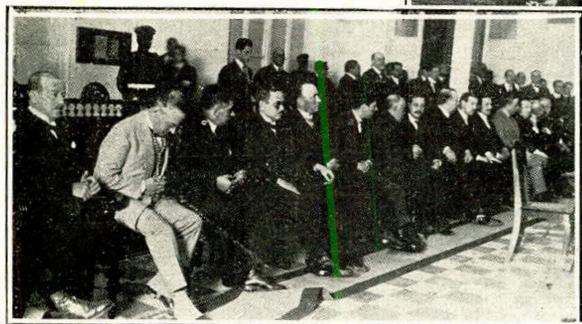
Señor Julio A. Hernández,  
Alcalde de La Victoria.



Señor Juan Ríos, Alcalde del  
distrito del Rímac.

# Instalación de las nuevas Municipalidades

La instalación de las nuevas municipalidades constituyó un suceso en la semana pasada; pues a la ceremonia, además de concurrir los concejos entrante y saliente, acudió un público bastante numeroso que



La nueva Municipalidad de Lima al hacer su instalación solemne.—El nuevo Alcalde de Lima, señor Andrés Dasso, y la mesa directiva de la nueva municipalidad.

no cesó de vitorear a los nuevos concejos.

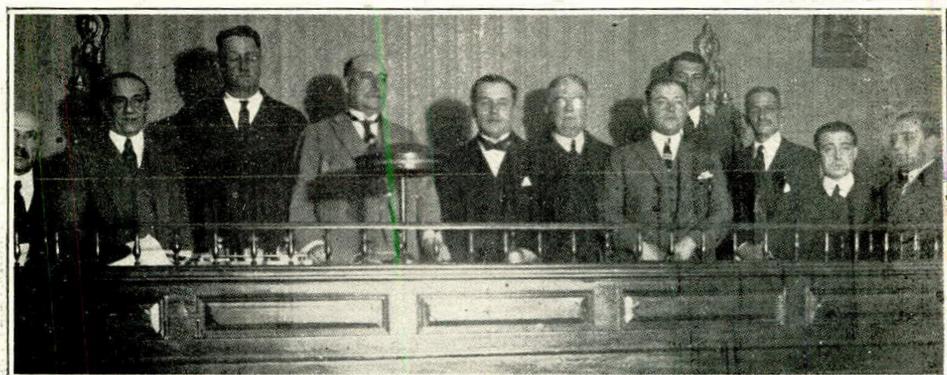
Las vistas que en estas páginas ofrecemos, traducen los momentos de más expectación durante la ceremonia inaugural.

En una de ellas, la del Rimac, aparece el concejo saliente en el preciso momento en que va a abandonar su puesto para cederlo al que preside el señor Ríos.

En la Municipalidad de La Victoria apareció el nuevo alcaide, señor Hernández, rodeado de los nuevos regidores.



Solemne instalación del Concejo Distrital de La Victoria



La trasmisión de la alcaldía de Abajo el Puente



Instalación del nuevo concejo del Callao



Instalación del nuevo Concejo de Bellavista

## LA CANTANTE PRECOZ

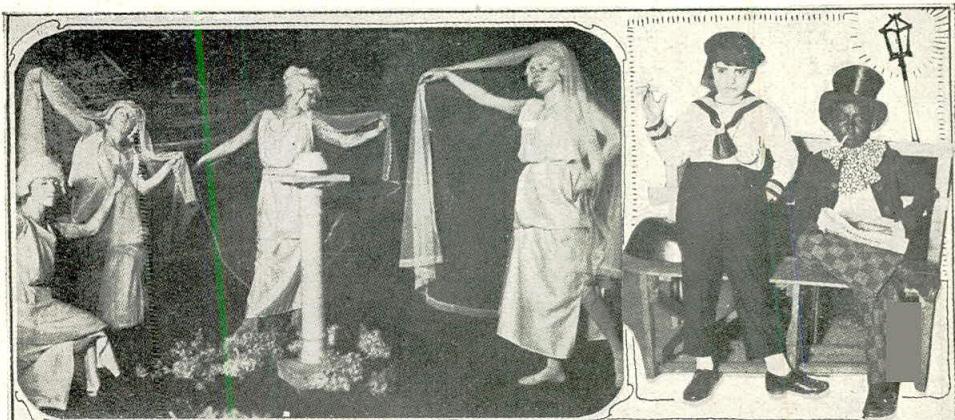
La precoz tiple Elvira Sánchez Lavalle, cuyas excepcionales condiciones para el canto fueron descubiertas por el diario "La Crónica", debe ofrecer, en la tarde de hoy, su primer concierto público en el Forero. La precoz cantante ejecutará algunos números interesantes, entre los que se cuentan "Sonámbula", "Lucía", "Una voce poco fa", el "Barbero de Sevilla" y el célebre "Vals Primavera" de Strauss.

Tanto para los aficionados como para el público en general la presentación de la pequeña artista tiene que constituir necesariamente un éxito artístico; pues ya desde su presentación, en la Filarmónica, Elvira Sánchez Lavalle se reveló como una soprano ligera digna del mayor encomio.



Elvira Sánchez Lavalle

# FIESTA DE CARIDAD EN EL CALLAO



En la presente semana, la Cuna Maternal del Callao realizó una hermosísima velada en el Teatro Ideal del Callao, con el objeto de arbitrase fondos para proseguir en su noble empresa.

En tan interesante fiesta tomaron parte distinguidas damas chalacas y algunas señoritas limeñas que habían sido especialmente invitadas para ello.

Ofrecemos algunos de los más hermosos cuadros que se ofrecieron al público durante aquella memorable velada.



Uno de los grupos más interesantes que acompañaron la procesión de la imagen del Corazón de Jesús de Abajo el Puente.

Los caballeros del Sagrado Corazón de Jesús, de la parroquia de San Lázaro, Abajo el Puente, celebraron la festividad de Corpus con la inauguración de un nuevo al-

tar, con una misa solemne y con una procesión que recorrió las principales calles del distrito.

Damos varios gráficos.



Durante la procesión. Un grupo de Caballeros del Corazón de Jesús



Bendijo la ceremonia el obispo de Basiliópolis, Mons. Drinot y Piérola.

Después de la ceremonia religiosa la concurrencia que fué numerosa y distinguida, bebió una copa de champaña por la felicidad de los desposados.

Ofrecemos dos vistas.

En la residencia de la novia, el domingo último se verificó el enlace del señor Rodolfo Ampuero Puga con la señorita Elena Molina. Actuaron como padrinos el señor Ernesto Molina y la señora Margarita Puga de Ampuero.



ENLACE JIMENO - BURMESTER

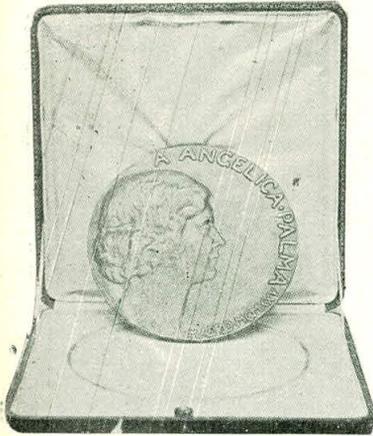


En la ciudad de Trujillo han contraído recientemente matrimonio el señor Francisco Julio Jimeno y la señorita Susana Burmester, ambos pertenecientes a la buena sociedad de aquella capital.

padrinos la señora Tomasa de Jimeno y el señor Alfredo Burmester, madre y hermano, respectivamente, de los novios; y como testigos, por parte del novio, los señores Carlos Larco Herrera y Pedro de Bracamonte y Orbegoso y, por parte de la novia, los señores Alfredo E. Hoyle y Arturo Vásquez Cuadra.

En la ceremonia nupcial, a que asistieron distinguidas familias, actuaron como

# Marianela y "Raza Española"

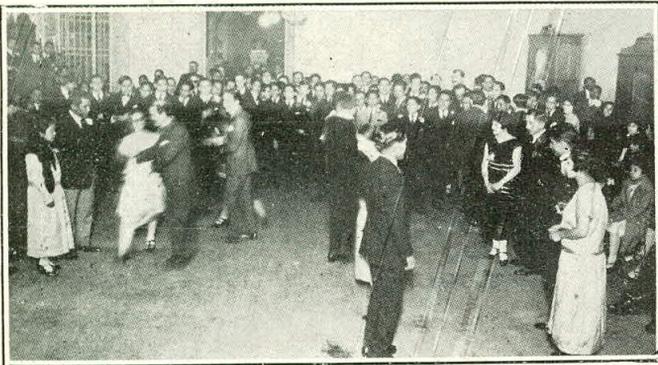


Ofrecemos dos fotografías de la medalla que la gran revista española "Raza Española", obsequiara a Marianela, durante una fiesta ofrecida como justo homenaje a su talento. En el exergo puede leerse: "A Angélica Palma Madrid MCMXXV por la Madre Patria y por todos sus amigos de Madrid "Raza Española".



## F I E S T A O B R E R A

En el local de las Sociedades Unidas se verificó, el sábado último, una interesante fiesta social obrera, en la que tomó parte un grupo numeroso de señoras y caballeros que habían sido invitados a ella por la Sociedad de Joyeros que



en ese día renovaba su junta directiva.

La fiesta marcó un verdadero suceso, merced a su buena organización y a la franca alegría que hubo en ella desde el principio hasta el fin de su realización.

Dos aspectos de la fiesta social-obrera

# "VARIEDADES"

## LA MEJOR REVISTA NACIONAL

# ACTUALIDAD TEATRAL



Nuestro dibujante Aristides Vallejo ofrece a los lectores de **"VARIEDADES"** algunas de las más gallardas actitudes de la eximia danzarina Tórtola Valencia, que actúa en el Feroero.

Continúa trabajando con éxito en el Teatro "Colón", la compañía Díaz-Perdiguero. Últimamente se ha puesto en escena "La Tía Javiera", obra que los críticos teatrales encuentran bien montada y desempeñada con éxito. Ofrecemos gráficos de la obra.



# NECROLOGICAS

## NUMA P. LEON, FALLECIDO EN PARIS

Ha fallecido en París el capitán de navío señor Numa P. León, distinguido jefe que en años anteriores desempeñó el alto cargo de Jefe del Estado Mayor de la Marina.

El comandante León fué uno de nuestros más distinguidos marinos, y contaba con una foja de servicios digna de la consideración y gratitud nacionales.

Perteneciente el señor León a una connotada familia iqueña con extensas vinculaciones en esta capital, su desaparición enluta muchos hogares, y ha sido hondamente sentida en nuestra armada.

**Capitán de Navío, señor Numa Pompilio León, fallecido en París, el lunes último.**



## PERDIDA SENSIBLE



**Señora Mercedes Chávez viuda de Coquis, fallecida el 4 del presente mes.**

Ha dejado de existir la señora Mercedes Chávez viuda de Coquis, distinguida dama, tronco de numerosa familia. La señora Chávez viuda de Coquis falleció el 4 del presente mes, y su desaparición ha sido muy sentida, a causa de las virtudes que la adornaron en vida.

El sepelio de la señora Chávez viuda de Coquis dió motivo a una sentida manifestación de duelo.

## Los Médicos Recetan Fierro y Hemoglobina

Es costumbre de los médicos recetar fierro y hemoglobina a toda persona pálida, débil, nerviosa, enfermiza o convalesciente de alguna enfermedad; a toda persona que se cansa y pierde las fuerzas al menor trabajo o ejercicio, o cuyo cerebro está cansado por exceso de trabajo mental; a toda persona que le falta el apetito; a todo hombre gastado, viejo antes de su tiempo, debido al mucho beber, al mucho fumar o a otros abusos de su niñez y juventud; a toda mujer que por carecer de sangre rica sufre mas de lo necesario en ciertas épocas del mes; a todo joven o señorita que, debido a impureza de su sangre, sufra de granos o barros, tlacotes, tumores y otras erupciones de la piel. En fin, los doctores aconsejan tomar fierro y hemoglobina a toda persona que necesita un tónico para fortalecer su organismo y purificar su sangre. Fierro es lo que dá vida a la sangre y fuerza a los músculos. Tómese fierro, más fierro y todavía mas fierro. FERROGLOBINA (pastillas) es un tónico compuesto de fierro y hemoglobina, fácil de tomar y no causa estreñimiento. No requiere dieta ni privaciones. Dice el Sr. Antonio Cota, Box 147 A, Thermal, Calif.: "Estoy muy satisfecho de las pastillas FERROGLOBINA y deseo me manden 6 frascos mas." Tome Ud. también las pastillas FERROGLOBINA, las mismas de las que está tan satisfecho el Sr. Cota. Se venden en las principales farmacias de todo el país. Dr. BECKER MEDICINE CO., 32 Union Square, New York.

# AUTOMÓVIL ESPECIAL DE TURISMO DODGE BROTHERS

En el más amplio sentido de la frase es un verdadero vehículo para la familia.

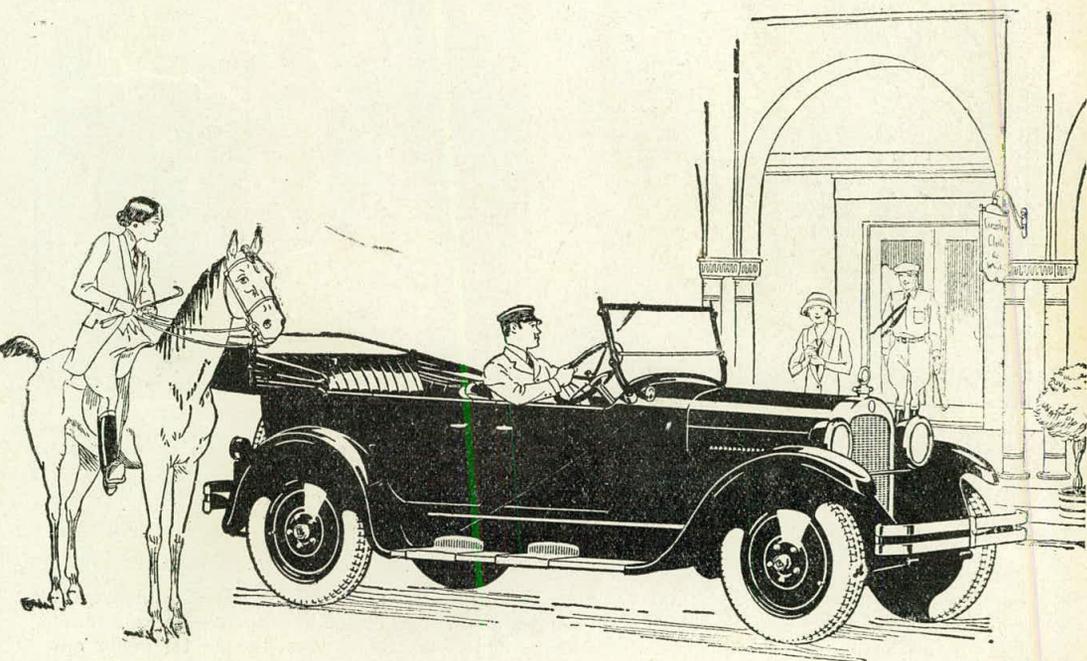
Económico por su buen funcionamiento y durabilidad, de gran comodidad, en la marcha y de fácil manejo.

Va, además, elegantemente equipado de útiles y atractivos accesorios.

PERUVIAN AUTOS

Ltda. S. A.

Mercaderes 432 Teléf. 45



# NOTAS HÍPICAS

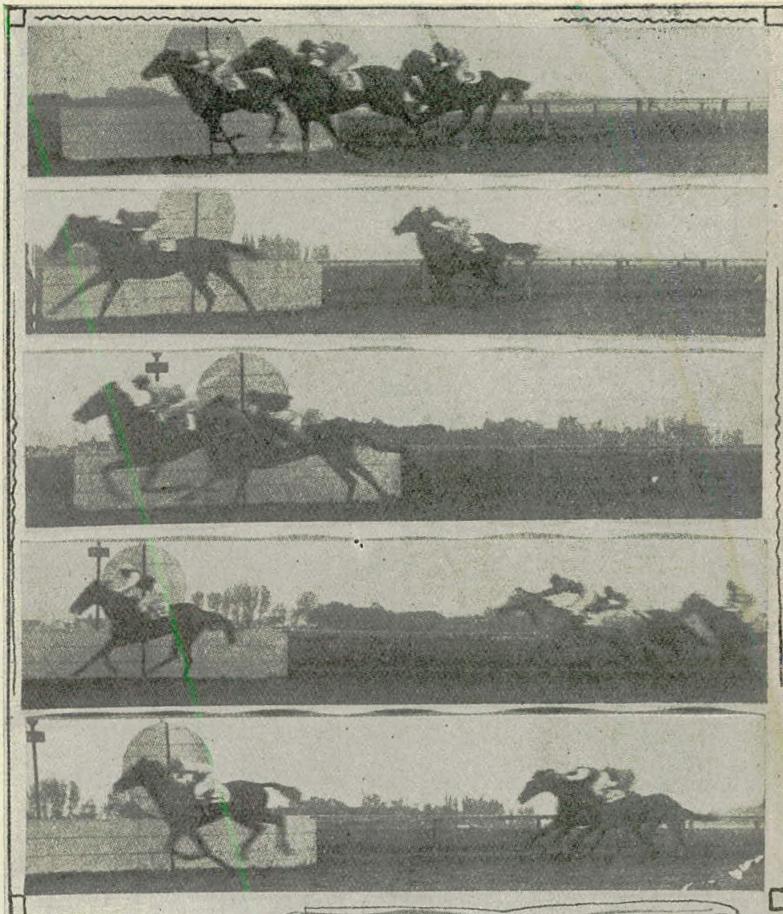


## Aspectos de la selecta concurrencia que auspició la décima cuarta reunión de carreras

Han ocurrido en estas tres últimas tardes de carreras, algunas llegadas estrechas, lo cual dice bien de la labor de los señores handicappers. Pero esas llegadas, han dado margen a variados comentarios, apasionados en su mayoría. Se ha puesto en tela de discusión algunos de los fallos de estas llegadas. Muchos hípicas han opinado

por ejemplo, por qué fué Fiordistinto y no Aldar el ganador de la segunda prueba de la reunión del domingo. Y una fotografía publicada en "La Crónica"—la misma que publicamos en esta sección—da, aparentemente, la razón a los que de tal modo opinan. En cambio, otra fotografía publicada

en "El Turf" permite ver con claridad que es Aldar el vencedor y que, en consecuencia, fué justiciero el fallo del juez de llegada. Esta diferencia de una a otra fotografía, obedece a la situación en que se encontraba el fotógrafo al enfocar la llegada. Otro tanto les sucede a los espectadores que, colocados a la izquierda de la caseta del juez, al apreciar un final apretado, les parece ver ganando al caballo que cruza la meta por el lado de los palos y, los que se encuentran a la derecha de la caseta, juzgan que el triunfo ha correspondido al potrero que ha rematado la prueba corriendo por el centro de la pista. Sabido es que, dada la configuración de la actual pista y la situación del disco con relación a las tribunas, no es posible distinguir la terminación de una prueba de refiido final, con la precisión necesaria como para designar con certeza al triunfador. Sólo el juez, por la posición que ocupa puede hacerlo con exactitud y el funcionario que en la actualidad desempeña ese cargo hace varios años que viene actuando en él, con indiscutible competencia. Algunos creen que debiera pronunciarse por el empate en los casos donde la agrupación de rivales en la meta, pues así contentaría a la mayoría de los apostadores, pero esta no es la misión de un



Llegadas de la 2a., 3a., 4a., 5a. y 6a. carreras de la reunión del domingo 5, ganadas por "Aldar", "Tommy", "Escamillo", "Notemuevas" y "Ojo-ta", respectivamente.



"Tommy", del stud El Sol, que ha ganado este año seis carreras, inclusive el clásico "Velocidad" en el que, fácilmente, se impuso el domingo, conducido por Isaías Gonzáles. Tiene de la brida al popular alazán, el representante del stud El Sol, Sr. C. Mendivil.

juez de llegada, porque, de proceder así se vería obligado a emitir decisiones de empate dos o tres veces por tarde, lo cual sería inaceptable, puesto que su deber no es desplacer a los más si no dictaminar con arreglo a justicia. Por lo demás, las protestas por los fallos dudosos, si se efectúan en forma airada, no sirven si no para deslucir la belleza y distinción tan propias de la aristocrática fiesta del pur sang.

Para la décima quinta reunión del año, que se efectuará mañana en Santa Beatriz, se ha preparado un buen programa de siete carreras, de las cuales cinco, inclusive la clásica, cuenta con lotes de competidores nacionales, habiéndose destinado las dos restantes para los elementos importados.

En la de productos del país, que es la primera, se estrenarán: Américo, por Febo y Rosamyra, Llanapan, por Fachinero y Llana, y Tilo, por Tío Sam y Saeta II, completando el grupo: Machete, Laurita y Tetrarca, que ya han corrido alguna vez. Los debutantes nos inspiran desconfianza y por ello, para tomarlos en consideración, esperamos verlos actuar en público, pues en privado no han demostrado nada que los acredite, a pesar de que uno de ellos, Tito

por su origen excelente debía colocarse entre los representantes más sobresalientes de su generación. Señalamos a la pareja del stud Peor es Nada y, para el placé, a Tetrarca.

Nuestros candidatos para la segunda carrera, son Ojena y Majadero. Para la tercera: Marryatt y Vesubio. La cuarta carrera es la clásica y, como los potrillos de casta vienen acreditando superioridad sobre las potranças, designamos a Jebe para el ganador y para el placé a Bribón, haciendo notar que La Gringa ha progresado mucho en estos últimos días.

Fiordistinto y Rolando nos agradan para los primeros puestos de la quinta carrera. En la sexta, Floreal y Aladino son nuestros favoritos. Y, en la séptima, lo son: Novel y Notemuevas.

En consecuencia, nuestros pronósticos para el mitin de mañana, son los siguientes:

- 1a. carrera: Machete.
- 2a. „ Ojena.
- 3a. „ Marryatt.
- 4a. „ Jebe.
- 5a. „ Fiordistinto.
- 6a. „ Floreal.
- 7a. „ Novel.

TIP - TOP

## Una publicación que hará honor al Perú

LA CIUDAD DE LOS VIRREYES

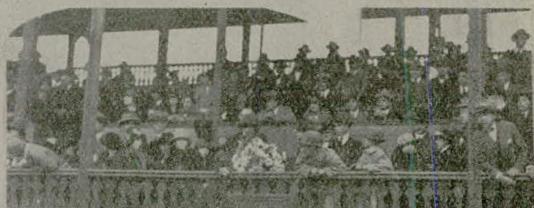
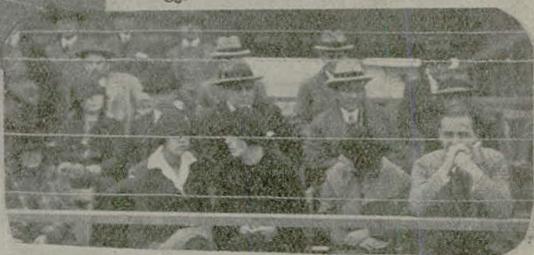
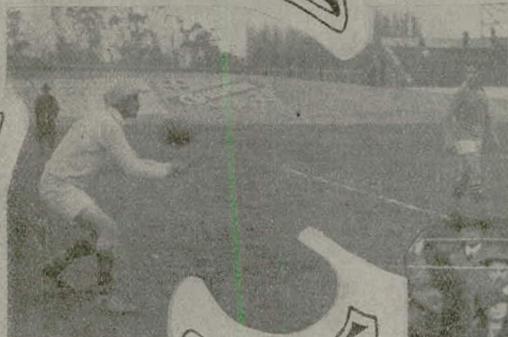
ARTE CENCIA COMERCIO CULTURA DEPORTES EDUCACION INDUSTRIA INSTITUCIONES PROGRESO URBANO PERIODISMO SOCIAL TURISMO

ES EL TITULO DE LA GRAN OBRA DE PROPAGANDA NACIONAL QUE EDITA LA "EDITORIAL PERU" Y QUE APARECERA PROXIMAMENTE EN EL EDIFICIO ITALIA 2° PISO 204 - TEL. 4075 - CIPRIANO A. LAOS

EXPLENDIDA OPORTUNIDAD PARA LOS ANUNCIADORES

# La temporada de Foot-Ball Inter-City

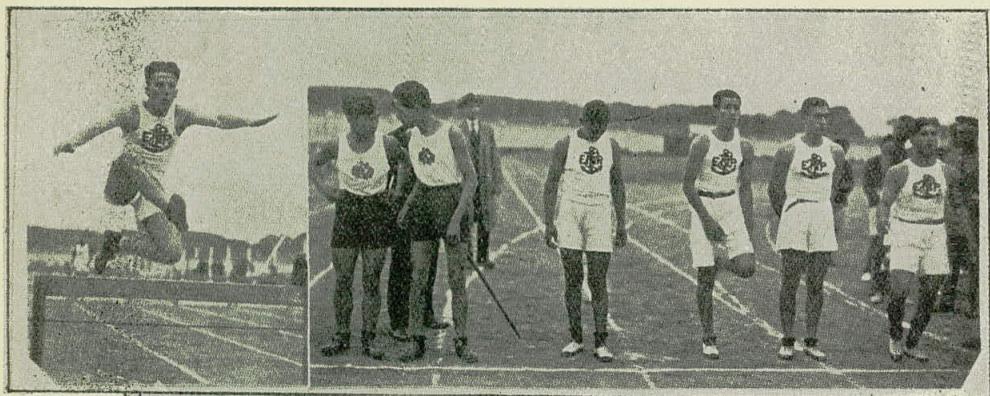
El domingo último continuó desarrollándose esta temporada, habiendo jugado los



del Belgrano con el combinado del Association y Tarapacá, habiendo obtenido el triunfo los uruguayos por dos goals a cero de los locales.

En primer término hubo una interesante exhibición de los infantiles del Círculo Sportivo Italiano con los del Tarapacá, habiendo terminado por empate, cero a cero; y el preliminar se jugó entre el Círculo Sportivo Italiano con el Leonidas Yerovi, habiendo terminado con un goal cada uno de los cuadros concursantes.

# CAMPEONATO DE ATLETISMO



Se ha iniciado bajo los mejores auspicios el campeonato de Atletismo organizado por el Comité Olímpico Nacional, con motivo de las fiestas patrias.

Las pruebas se han iniciado en el Stadium Nacional el sábado y domingo último y en cada uno de los eventos se han registrado magníficos performances que indi-

can que en las finales los concurrentes han de marcar situaciones que bien pueden ser consideradas como records nacionales.

En la tarde de hoy y en la mañana del domingo continuarán estas interesantes eliminaciones.



En Bellavista se verificó, en el curso de la presente semana, una hermosa procesión conmemorativa de la festividad de Corpus. Una multitud de fieles acompañó la proce-

sión que, después de recorrer las principales calles de la parroquia, retornó a su templo. Ofrecemos diversos gráficos de este acontecimiento.

## UN ORDENANZA INCAICA QUE SIRVE A LA ETNOLOGÍA Y A LA HISTORIA



Para descubrir la procedencia de las tribus indígenas, los antiguos cronistas no tuvieron más datos que las tradiciones que los indios conservaban de su origen; estas tradiciones eran siempre mitológicas, pues los indios aseguraban descender de lagunas, de manantiales, de cerros, de ríos, y en general de lugares sagrados (zeques o huacas), que ellos consideraban como sus **pacarinas** (lugar de procedencia).

Cuando cronistas como Cieza y Cobo, trataron de penetrar, desoyendo los falsos testimonios de los indios, en su verdadero origen y procedencia, cuando quisieron conocer las filiaciones de tribus, y, alguna vez se preocuparon por la averiguación de estos datos etnográficos; analizaron sus nombres, y, por el estudio de los lugares donde habitaban, y a veces por sus tradiciones comunes, lograron reconocer esa filiación que perseguían. Hoy mismo la Etnografía encuentra grandes recursos en las relaciones de nombres de una misma filiación étnica dados a los patronímicos de los ayllos o lugares geográficos. Así se comprueba que la raza yunga, dominó extensión considerable, irradiando de su núcleo que lo constituían los antiguos dominios del Chimú, Llampayeq (Lambayeque), Jequetepeque, Yonan, Chota, Niepos, Samas, Ichcan, Chongoyap, Parmunga, (Paramonga), Sacta (Santa), Chichlayep, Chilloa, Chilca, Malla, (Mala), Nanasca, (Nasca) y así otras más. Dichas posiciones geográficas señalan la dominación Yunga o mochica en el extenso litoral peruano, y cuando encontramos pueblos cuyos nombres proceden de la lengua Yunga en territorios alejadísimos de los de la región metropolitana, como el que se halla a las márgenes del lago Titicaca: el pueblo de Chimú, y quizá si también el de Yunguyo, Yunga-Luit (lugar de los yungas) (1) pensamos, o que la dominación yunga llegó hasta allí, o que el sistema de **mitimaes** incaico trasplantó a las orillas del lago, a un pueblo

de pescadores del litoral del Pacífico, rama de la vasta familia de los Chimús.

Los Incas establecieron un procedimiento, para distinguir sus tribus y poder así filiar los agrupamientos de indios de su vasto imperio; este procedimiento no consistió en señalarlos con un nombre especial, sino obligarlos a llevar como distintivo de su provincia un gorro o **chuco** de diversa forma y color. Las investigaciones en este sentido, proporcionan hasta hoy los siguientes datos, que pueden ir ampliándose más y más.

Los **cañares** naturales de Tumibamba, se ponían en la cabeza una corona redonda de palo a manera de aro de cedazo o rueda de cajeta de conserva. Los de Caxamarca traían cogido el cabello en una honda, y sus vecinos (quiénes: los Huamachucos, los Conchucos o los Chachapoyas?) con unos cordones delgados de lana colorada con muchas vueltas. Los de Huaylas unos rodetes en la cabeza que ellos llamaban **pillos**, y unas hondas muy blancas alrededor; los de Bombón unas toquillas pintadas de amarillo y colorado al rededor de la cabeza; los de Jauja unas fajas coloradas del ancho de una mano; los de Andahuaylas liaban la cabeza con unas cuerdas de lana que les venían a caer por debajo de la barba. Los del Cuzco y todos los del linaje de los Incas, usaban de cierta ligadura llamada **llauto** (2) que era una cinta de lana del ancho de un dedo con algunas vueltas. Los collas traían unos bonetes de lana justos, pero ahusados, porque así se amoldaban las cabezas, y sus mujeres unos capillos puntiagudos al talle de capillos de frailes, sacando estos collas el tocado de todas las otras naciones era una en forma de guirnalda, y lo más de cordones y ramales de muchas vueltas, formados con una madeja de hilo del tamaño de la cabeza, y se diferenciaban en que unos eran de lana y otros de **cabuya**, unos más delgados

que otros, y unos de un color y otros de otro, con otras diversidades que hacían se diferenciaban los de cada provincia, las cuales divisas son pocos los que en el tiempo de la colonia las usaban. (3)

Según esto deben tener suma cautela, los que se dedican a hacer excavaciones, y abrir enterramientos, de tomar nota de los **chucos** y **turbantes** o adornos de las momias. En la Isla de San Lorenzo, hace poco se hicieron excavaciones, y se hallaron muchas momias con las cabezas orladas, y un arsenal de guerra en **hondas y lanzas** de chonta con puntas de **hueso**. Semejantes artefactos nos llevarían a suponer o que alguna tribu de emigrantes serranos llegó a la isla y la dominó, o que los Incas lo utilizaron como lugar de depósitos. Mas si se hubiera hecho clasificación científica de

esos restos y artefactos, y se hubiera comprobado que fueron de época antiquísima, cuando la isla estaba unida al continente, ya podría hallarse nuevos datos acerca de la filiación y procedencia de las razas que poblaron las costas del Perú. El señor Carlos Romero ha encontrado que en Chucuito (barrio del vecino puerto del Callao) habían una tribu de aimarás desde mucho antes de las conquistas de esta región por las huestes quechuas de **Pachacutec el Grande**.

Desde hoy, pues, los clasificadores de antigüedades y los etnólogos, al hacer los enterramientos, pueden observar atentamente la forma y clase de los gorros o **chucos** de las **momias**.

H. H. U.

(Apuntes de Raúl Vizcarra).

(1) Se dice que Ingavi, en la frontera peru-boliviana, es anagrama de Yungay palabra compuesta de los bolivianos después de la batalla de ese nombre, en la que éstos se sacaron la revancha de la derrota de Yungay; esta aseveración parece falsa, pues desde antiguo esas regiones, que fueron campo de batalla, se les ha conocido con el nombre de "Pampas de Ingavi". Yo me inclinó a creer que Ingavi es corrupción del aimará **Yunga-uuit**, o sea lugar de los yungas, ya que **huit** o **wit**, designa en aimará, lugar. Téngase además en cuenta que en la República de Bolivia, y no muy lejos de la cordillera del Ilimani existe el fértil valle de **Yungas**.

(2) Véase el artículo del doctor Uhle en el primer tomo de la Revista Histórica, y las tres clases de llautos, de la familia imperial. La Masca-Paicha incaica.

(3) Siguiendo sobre todo a Cobo, a Cieza, a Betanzos y Garcilaso.

## ANTES DE COMPRAR UN AUTOMOVIL

APROVECHE LA EXPERIENCIA AJENA

Cuente los "BUICKS" y seguirá el

curso de la mayoría.

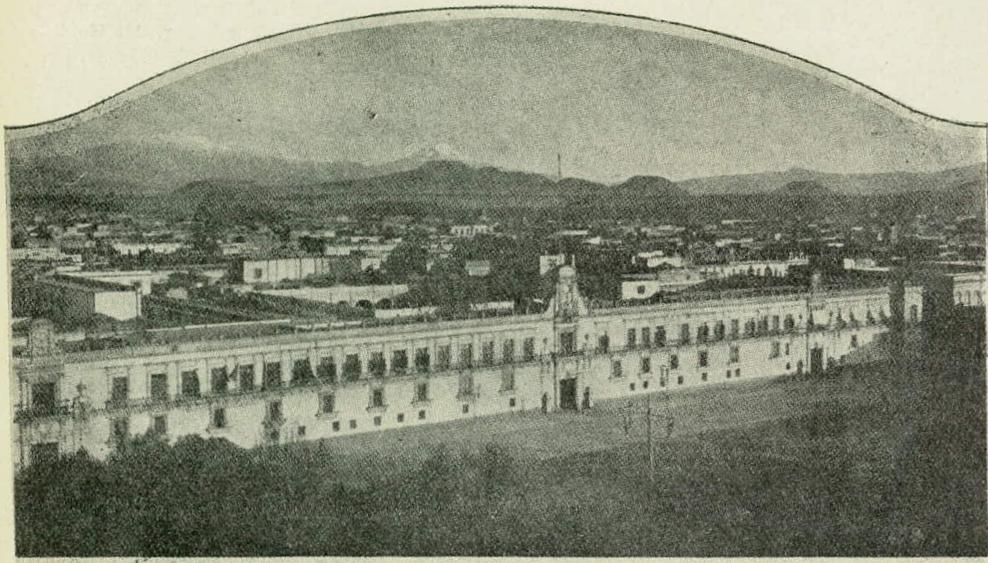
# El esfuerzo educacional de México

## LA EXPOSICION DE MOTIVOS AL PROYECTO DE CREACION DE UNA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA.

La "Exposición de motivos" es un documento grávido de confianza en las generaciones nuevas de México. Representa la señal luminosa de nuevas rutas en la conciencia de la patria. Sintetiza en fórmulas, que no son realidades lejanas, los anhelos vagos de inmensas falanjes de hombres que han luchado y que han soñado. Todas las voces apartadas y las ambiciones de la masa oscura, tienen su intérprete en él. Es un grito de justicia, de anhelo violento por cumplir el deber exigido por el ánimo un tanto romántica de América, aci-

ti mismo". En alguna parte de la exposición de motivos, ¿no existen semejantes ideas, pensadas por cerebros mexicanos?

Examinemos las ideas centrales de aquel documento. Analizándolo se piensa en la artífesis del hombre pintado por Spengler. No es el *homo* escéptico, inteligente, irreligioso, de la gran urbe civilizada, el que lanza su clamor ante el pueblo mexicano. Todo lo contrario. Aquel mensaje delata al hombre de fe, producto de una cultura en formación, representante de multitud de creaciones y de posibilidades.



Palacio Nacional en la ciudad de México.

cateada por las inquietudes de la post guerra. ¿Es tal vez un desahogo de intelectuales, una voz utópica o un afán de novedad? No. El pensamiento de la Exposición, para mí, es un signo de la raza. Aquella inquietud de reforma conmovió también a algunos hombres que hablaban nuestra lengua, en distintas épocas. Los imagino unidos por un mismo espíritu y por un mismo afán de superación. Las arengas de mejoramiento espiritual, salidos del pecho de Joaquín Costa ¿no tienen su eco en las palabras de Vasconcelos? El maestro español decía, hablando de la educación de la juventud: "Hoy más que nunca se necesita amamantarla con las santas ideas de caridad, de justicia y de abnegación; escribir en su alma el "amad al prójimo como a

La federación ¿no es uno de los ideales de los hombres de México? ¿Por qué entonces el centralismo en la educación?

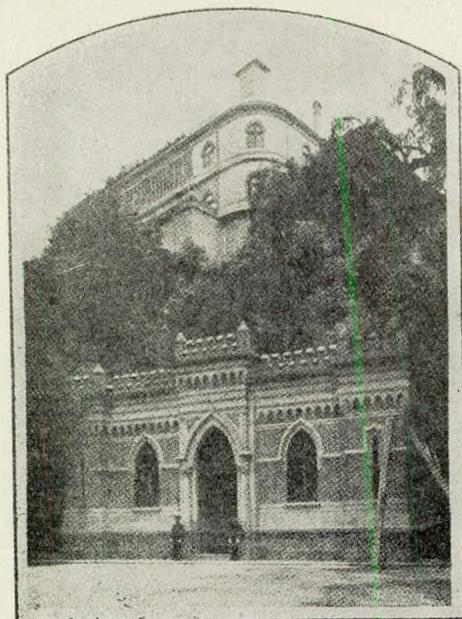
La federalización de la enseñanza fué una bandera que utilizaron todos los partidos políticos en sus campañas. A los profesores, intelectuales, artistas los dominó siempre el convencimiento que una sola maquinaria debía mover todo el engranaje de la educación pública. Eso no era atentar contra la autonomía de los Estados. Estos pueden colaborar a la obra de la Secretaría Federal. Pero lo interesante es que haya unidad en la campaña; que la educación esté alentada por un mismo ideal, por un idéntico espíritu en todo el territorio. Desde luego aquella solución de continuidad se rompería si la Secretaría general

no controlase todo el movimiento educativo de los Estados. La exposición de motivos, por lo mismo, declara que el proyecto no tiende a suprimir el esfuerzo particular, sino a coordinarlo para hacerlo más fructífero.

El Rector de la Universidad de México no quiere para sí toda la gloria de la concepción del proyecto. No es una sola mirada la que se ha incrustado en la realidad mexicana. Tal vez es difícil bajar desde un gabinete, o desde una sala de libros, a palpar un problema que no es de símbolos, palabras o metáforas, sino de vida, salvajemente desnuda. Por eso, la Exposición, sin escondidas vanidades, dice que "el proyecto no es la obra de especialistas universitarios, sino también de los que han aprendido en la vida misma, los anhelos y las exigencias de la sociedad".



Avenidas 16 de Septiembre, San Juan de Letrán y Juárez en la ciudad de México



¿Podría reputarse el proyecto como una novedad para México? Todos los órganos de la prensa mexicana, oportunamente, afirman que sí. La Exposición declara lo mismo con una honradez que la enaltece. Podría encontrarse similitudes, pero con algún proyecto gigantesco: la obra de Lunatcharsky, es un ejemplo. El proyecto mexicano, pues, respira un alma nueva, única, ya que ha debido actuarse en territorio de características propias, para las cuales nada valen consejos exóticos. Desde el nombre, el proyecto es nuevo. Efectivamente no da lo mismo "instrucción" que "educación". La primera es unilateral y un tanto individualista. (La sociedad burguesa siempre ha creído que la educación no es obra del maestro, del Estado, de la escuela. Al hogar le encomienda exclusivamente esa tarea.) Los atisbos de Joaquín Costa, Sarmiento, Joaquín V. Gonzáles, que meditaron sobre estos problemas, confirman que el hombre debe ser moldeado también por educadores,

Entrada del Palacio de Chapultepec, residencia del Ejecutivo de México

extra hogar. No todo debe reducirse a que los hombres sepan "leer y escribir" clamaba Costa. Poiry, en "La Reforme de l'Education", expresa el mismo pensamiento, agregando que educar es perfeccionar, desarrollar el contenido moral del hombre.

Flota un espíritu de santos laicos en la Exposición, cuando los reformadores mexicanos hablan de los niños. El viejo lugar común de la "esperanza en los pequeños", los conmueve a todos. "La ley declara, afirman, que el Estado reconoce el deber de proporcionar alimentación y educación a los niños pobres, y usa la palabra **deber** para alejar de este servicio toda idea de filantropía, pues no es una merced, la que se va a otorgar, sino un acto de elemental justicia".

El proyecto no debe contener ninguna idea que signifique superioridad artificial. La caridad salva el cuerpo del que la recibe, pero hiere la parte más noble del espíritu humano: la dignidad. Antonio Caso, en un libro suyo, dice que la caridad está por encima de la justicia. No comparto esta opinión. La entraña de nuestra época está hecha de un clamor humano de justicia, con la que nada tienen que ver los juegos de palabras de los señores metafísicos. Hay que desterrar las palabras que enseñan a los hombres a sentirse mejores, porque tienen bienes materiales que dar. No hay más superioridad en el mundo que el talento, la virtud o el saber.

"Todas las bárbaras edades—sigue diciendo la Exposición—que hemos venido atravesando hanse ocupado en legislar para la protección de la propiedad, para la protección de la industria, y aun para la protección de los animales domésticos; pero el caudal hombre ha sido descuidado constantemente como si él no fuera la fuente y origen de toda riqueza, de todo poderío". ¿No es esta acaso una acción reivindicatoria de la raza autóctona, envilecida por la miseria y por la ignorancia? La obra de México tiende, por eso, a que el bienestar se extienda al último hombre de la campaña. En todo cerebro debe haber luz, y pan en todo estómago. Este anhelo, para México, está desprovisto de todo lirismo.

La exposición de motivos abraza la esperanza de la acción panorámica de la Secretaría. Su obra no será de privilegio para algunos Estados. Se extenderá por todo el vasto territorio. Precisamente, ese es el significado de la dictadura de la enseñanza. Hay que unir todos los Estados por el anhelo fervoroso de la redención de la raza íntegra. "Salvar a los niños, redimir a los indios, ilustrar a todos y difundir una cultura generosa y enaltecedora, ya no de una casta sino de todos los hombres".

Cumpliendo un postulado de justicia social, la exposición de motivos, rechaza toda idea de lucro en la tarea educacional. "No venderemos más la ciencia, dice, pero sí impondremos a los ricos ciertas cuotas legales que serán de gran provecho para los detalles de perfeccionamiento de las escuelas".

Pero ¿todo el esfuerzo educativo de la Secretaría se reducirá a crear escuelas, más escuelas y nombrar profesores, solamente?

Claro que no. El espíritu generoso del documento que comentamos afirma su fe en la acción del libro. El libro salva y redime. Si hubieran comprendido esto los asesinos de Servet no le habrían mandado a la hoguera por el delito de escribir libros.

"Por lo común el pensamiento no nace de las escuelas y la acción fecunda tampoco se elabora en ellas. Las escuelas comentan la idea y procuran practicar la moral; pero las escuelas no son instituciones creadoras. La moral la han hecho: Buda en los bosques y Jesús en el desierto. La idea nace en la soledad o en la lucha, en la congoja o en la dicha, pero nunca o casi nunca en la quietud de las aulas. La luz, la fe, la acción, el gran anhelo de bien que conmueve a esta sociedad contemporánea, apenas si se define en los libros grandes y generosos del pasado: por eso un ministro de educación que se limitara a fundar escuelas, sería como un arquitecto que se conformase con construir las celdas sin pensar en las almenas, sin abrir las ventanas, sin elevar las torres de un vasto edificio. En las escuelas no se educa para que aprendamos a distinguir, a juzgar, para que sepamos apreciar qué es lo que vale ante toda la multiplicidad de los esfuerzos humanos; pero sólo en el vehículo generoso de los libros encontramos el tesoro de la cultura humana". ("El Movimiento Educativo de México". Publicación oficial).

Los educadores mexicanos hablan del libro escogido que ha de formar parte de una determinada biblioteca. Los libros de una biblioteca universitaria no serán iguales a los que contenga una rural. De allí entonces el criterio que debe escogerse para seleccionarlos. Este aspecto del problema no lo olvida la exposición de motivos. (En otro artículo expresaremos nuestra opinión contraria a Vasconcelos en su labor editora de publicar libros que consideramos inútiles en un país que se halla en plena reforma). Desde luego ningún propósito más excelso que el otorgar gratuitamente el libro, pan espiritual de las masas anónimas. Pero había que darlo en español, "porque el idioma es el tesoro más íntimo y el alma misma de una raza".

¿Cómo cubrir a México de libros que se adquieran gratuitamente?

La Exposición de motivos espera en el esfuerzo del Estado. La Secretaría tendrá un departamento editorial donde se publiquen centenares de libros. La ley prohíbe que se publiquen libros u hojas sueltas sobre política militante. La cultura por encima de los intereses momentáneos.

La ley crea los consejos de enseñanza. Son cuerpos técnicos capacitados para dirigir competentemente un plan de enseñanza. En ellos nada tienen que ver las influencias políticas. "Los designarán, dice la Exposición, los padres de familia, los profesores y los miembros del ayuntamiento, es decir, las personas más directamente interesadas en su existencia". Aquellos Consejos se escalonan gradualmente. Hay Consejos locales, que informan a los distrita-

les y éstos a los Consejos de Estado, que funden sus poderes en el Consejo Central. Esta interdependencia mantiene dinámico el espíritu de todos los hombres que están al frente de los Consejos de Educación.

En tono solemne y confiado termina la Exposición invocando el deber de los diputados para que aprueben el proyecto. "Los representantes que componen esta Cámara, dice, designados en libre elección, vienen del corazón mismo del pueblo, donde hay siempre entusiasmo y fervor para todas las causas nobles, y ellos no vacilarán, aunque algunos ideólogos vacuos de corazón desmayado señalen obstáculos y apunten riesgos".

En el próximo artículo seguiremos tratando de otros aspectos del esfuerzo educacional de México.

V . M O D E S T O V I L L A V I C E N C I O

# Gran Hotel Bolívar

## Dinner-Dansant

Para hoy Sábado 11 de Julio  
de 1925 a las 9 p. m.

Siempre Sorpresas y Novedades  
En el Salón-Comedor y de Baile

Cubierto Lp. 1.0.00

TODOS LOS MIERCOLES SOCIALES TÉ-DANZANTE DE 5 Y 30 A 7 Y 30  
LA ORQUESTA DI PIRAMO'S EJECUTARA MUSICA DE SU ESPLENDIDO  
REPERTORIO

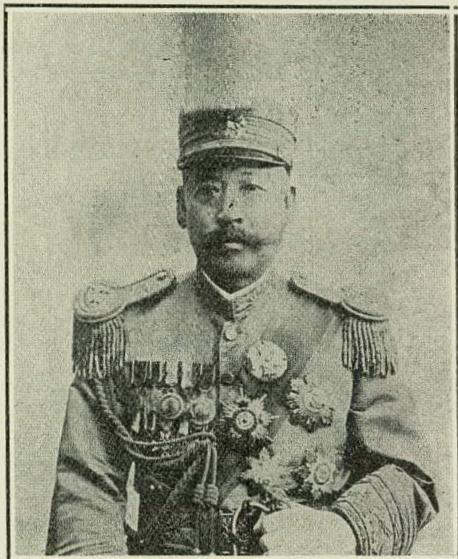
LUJOSOS DEPARTAMENTOS CON INSTALACION MODERNA DE SERVICIOS  
HIGIENICOS, AGUA FRIA Y CALIENTE EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS.  
PRECIOS EQUITATIVOS

# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## EL IMPERIALISMO Y LA CHINA

Desde hace aproximadamente un mes, el conflicto entre los intereses imperialistas de las grandes potencias y el sentimiento nacionalista y revolucionario de la China asume un carácter violento. El pueblo chino se muestra más soliviantado que nunca contra los diversos imperialismos que chocan en su suelo. Las grandes potencias, a su vez, consideran urgente ahogar esta agitación revolucionaria y nacionalista. Para reducir a la obediencia a la inquieta China de hoy, se proponen emplear, primero, sus armas diplomáticas y financieras; recurrir después a armas más tundentes y coactivas.

El imperialismo capitalista declara responsable de la agitación china a los Soviets. Habla, por esto, de convertir la ofensiva contra la China en una nueva ofensiva contra Rusia. El gobierno conservador de Inglaterra amenaza al gobierno de los Soviets con la ruptura de las relaciones diplomáticas reanudadas hace poco más de un año. Y moviliza contra los soviets rusos a sus agentes de la Sociedad de las Naciones. Pero la situación internacional de Rusia no es ya la misma de 1918. El imperialismo británico, como cualquier otro imperialismo, es impotente en la actualidad para decretar un segundo bloqueo de Rusia.



Mariscal Tsao Kun



Mariscal Chang-Tso-Lui

Los Soviets, en siete años, han maniobrado diestramente. Han roto para siempre el cerco diplomático, económico y militar dentro del cual la fobia de Clemenceau soñó aislarlos y asfixiarlos. La Gran Bretaña puede retirar de Moscú a su embajador y despedir de Londres a Rakovsky; pero no puede inducir a las demás potencias capitalistas a seguir su ejemplo. El Japón, por ejemplo, que en 1918 atacaba a Rusia en el Extremo Oriente, conforme a la consigna de la diplomacia aliada, no renunciará ahora, por un interés o una necesidad británica, a las ventajas de su reciente tratado de amistad y de comercio con los Soviets. Y, entre las mismas potencias aliadas, no es fácil un entendimiento. Italia no tiene intereses en la China. Le importa, en cambio, comerciar con Rusia. La política internacional de Mussolini es demasiado maquiavélica para no conservar en su juego la carta rusa. Francia misma, más próxima a los puntos de vista de la Gran Bretaña, no parece dispuesta a perder el terreno ganado en lo relativo a la reconciliación franco-rusa por la diplomacia del bloe de izquierdas.

El juicio del imperialismo británico sobre la agitación china resulta, por otra parte, demasiado simplista. Decir que la Tercera Internacional mueve todos los hi-

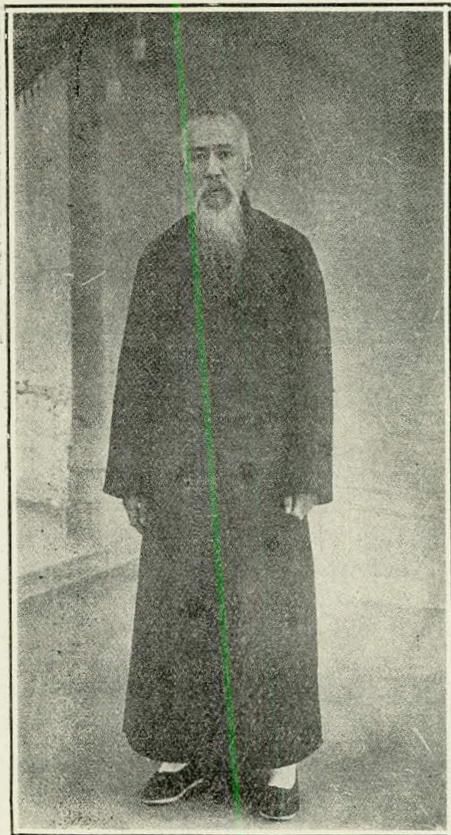
los de esta agitación es desconocer las raíces históricas de un fenómeno mucho más complejo y hondo. La revolución rusa ha influido poderosamente en el despertar de la China y de todo el Oriente. Pero no en la forma que un criterio exclusivamente policial es capaz de suponer.

Rusia, bajo el zarismo, colaboraba con las otras grandes potencias en la expoliación de la China. La caída del zarismo, ha privado al imperialismo occidental de esta

extra-territorialidad. Los tribunales chinos, cualesquiera que sean sus desmanes o sus delitos, no pueden juzgarlos. El Estado chino carece del derecho de elevar su tarifa aduanera. Las aduanas se hallan en manos del capitalismo extranjero. Las obligaciones impuestas a la China por las grandes potencias no le consienten cobrar un impuesto de importación de más del 7 y 1/2 por ciento. Las mercaderías extranjeras invaden casi libremente los mercados chinos. La China no puede proteger su industria. No puede disponer de sus propias finanzas.

El ascendiente de Rusia sobre la China proviene de que los Soviets la tratan diferentemente. Los Soviets han proclamado, de una manera práctica, el derecho de la China a disponer de sí misma. La China, gracias a la revolución rusa, ha adquirido un aliado. La revolución ha hecho de Rusia el más valido sostén de las reivindicaciones chinas. El pueblo chino lo percibe claramente. Y las diversas facciones o gobiernos chinos, que representan ideas e intereses políticos diferentes, coinciden sin embargo en conceder una importancia sustantiva a sus relaciones con los Soviets. El gobierno de Mukden lo mismo que el gobierno de Pekín se encuentran representados en Moscou. En cuanto al partido kuo-ming-tang, que domina en la China del Sur, es bien sabido que simpatiza fervorosamente con la revolución rusa. Los comunistas chinos componen el ala izquierda del movimiento kuo-ming-tang.

Las raíces de la agitación anti-imperialista son totalmente chinas. No es esta la primera vez que el pueblo chino lucha por su independencia. Los métodos del imperialismo capitalista son más eficaces para empujarlo a la rebelión que las presuntas maniobras de la Tercera Internacional. El Occidente a este respecto tiene una vasta experiencia. No es posible, sin duda, que haya olvidado la explosión xenófoba que produjo el movimiento de los boxers. El sentimiento chino no ha tenido, de entonces a hoy, ningún motivo para tornarse favorable a las grandes potencias. Por el contrario, su anti-imperialismo ha aumentado. La China, en los años trascurridos después de la expedición punitiva del general Waldersee, ha adquirido una consciencia nueva. En sus capas populares ha prendido la idea de la revolución. Y para ahogar esta idea, el Occidente no puede contar ya con Rusia, como en los tiempos del zarismo. Rusia está ahora al lado del pueblo chino. Pero las reivindicaciones de la China revolucionaria no constituyen, por esto, una invención ni una maniobra de la Tercera Internacional. Los diversos imperialismos deben bus-



Sun Pao Kee, Premier de la China

elaboración poderosa. El nuevo régimen ruso, además, ha renunciado a todos los privilegios contrarios a la soberanía china, de que Rusia zarista, como las otras grandes potencias, gozaba en el imperio amarillo.

Estos privilegios, como es notorio, lesionan y excitan profundamente el sentimiento nacional chino. El pueblo chino se siente tratado, en su propio territorio, como un pueblo inferior y bárbaro. Los súbditos de las grandes potencias se encuentran protegidos por un derecho especial de

car los orígenes de la agitación china en su propia conducta.

En la conferencia de Washington estos varios imperialismos trataron de entenderse sobre la mejor manera de explotar en comandita la China. El Japón, aprovechando de la guerra, se había asegurado en la China una posición que los Estados Unidos, sobre todo, juzgaban desproporcionada. El imperialismo japonés fué obligado, en Washington, a renunciar a una parte de las concesiones que había arrancado a la China. Pero el tratado de Washington, proclamó el principio de la "puerta abierta". No consiguió delimitar la participación de cada imperialismo en la explotación de la China. En la China se contrastan y se oponen, por consiguiente, imperialismos rivales. El acuerdo permanente entre sus intereses es imposible. Esta es otra de las circunstancias que favorece el movimiento revolucionario y nacionalista chino.

Finalmente, el proletariado europeo, más sensible y más poderoso que en la época de los boxers, se mueve también contra el imperialismo. Se extiende, presentemente, en Europa, con el lema de "¡No toquéis a la China!", una organización destinada a crear una corriente de opinión contraria a todo ataque a la independencia del pueblo chino. La causa de la Chi-



Dr. V. K. Wellington Koo

na, en suma, encuentra en la nueva conciencia moral del mundo, su mejor y más activa defensa.

José Carlos MARIATEGUI

# “VARIEDADES”

## LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION

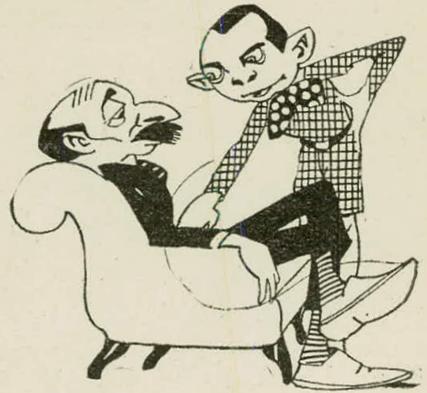
# LA SEMANA COMICA



—Debes acostumbrarte a no mentir, porque eso es feísimo.

—Muy bien, papá. En este instante el cobrador de la casa pregunta por tí, ¿qué le digo?

—Díle que no estoy en casa.



—Papá, ¿es un delito besar a la esposa ajena?

—Es delito gravísimo, hijo mío.

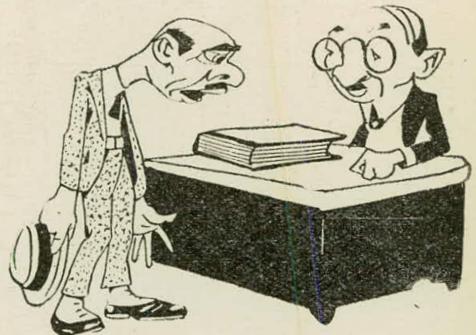
—¿Y cómo a los arzobispos todo el mundo les besa la esposa?



—¿Cuánto me ofrece por día?

—Lo que valga su trabajo.

—No me conviene.



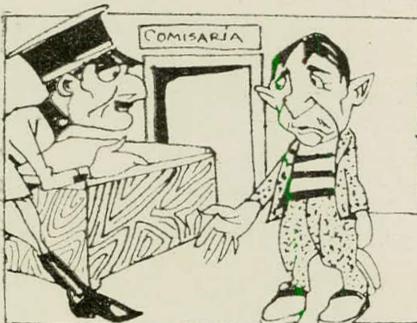
EN CASA DEL ABOGADO

—¿Presentó Ud. el pagaré al deudor?

—Sí, señor. Y me dijo que me fuese al diablo.

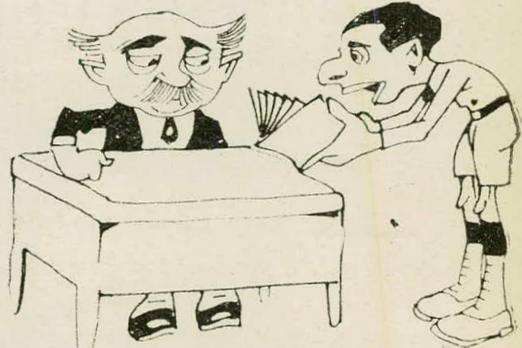
—¿Y usted qué hizo?

—Venir donde Ud. inmediatamente.



—¿No se avergüenza de que se le vea tanto por aquí?

—Pero, señor Comisario; ya considero que este es un lugar perfectamente respetable.



—Dice aquí que antes no se conocía la moneda y que se pagaba con carnero, vacas y otros objetos.

—Es cierto.

—¿Y cómo cabría todo eso en la cartera?

P A G I N A S

”Puro de Yca” One-Step

Isidoro L. Pirizaga.

The musical score is written in 2/4 time and consists of five systems of two staves each (treble and bass clef). The music features various dynamics including *f*, *ff*, and *p*, and includes a section marked with a '5' above the staff. The notation includes chords, single notes, and rests.

# M U S I C A L E S



El señor Isidoro Purizaga, inteligente compositor piurano, autor de muchas piezas musicales que han sido recibidas favorablemente por el público, nos ha enviado una copia de una de sus últimas composiciones, a la que intitula "Puro de Ica", y que está dedicada al señor Raimundo Benavides, caballero que según entendemos es gran productor de la materia que ha dado nombre a la composición

Como sospechamos que, tanto por su nombre de suyo sugestivo, como por la bondad intrínseca de la composición está llamada a hacerse popular, nos apresuramos a ofrecerla a nuestros lectores junto con el retrato del fecundo compositor.

ff P

f

Crescendo

f

P. *Puro de Ica*  
Cambo. ff Fin D.C.



(LEYENDA INCAICA)

Por los años de 1450, marchando a la conquista de Quito, Túpac Yupanqui se detuvo en el gran tambo de Izcuchaca. El crecido ejército, en toda la quebrada de Ancash Yacu, acampó bajo blancas tiendas de algodón. El Soberano, con sus mujeres, se aposentó en el palacio, compuesto por salas de cantería muy pulida, con techumbre y cornisas exteriores almagraadas de barniz rojo y luciente, y azoteas y escaleras de piedra. Las puertas trapeciales, atestadas de guardianes y **camayos**, se cubrieron con pieles de animales raros y cortinas de finísimo **cumpi**. Decoraban el interior tapetes mullidos, hechos de alas de murciélago; mantas policromas de telas de vicuña, con dibujos de grecas, rollos y aspas, y en cuyas cenefas aparecían pintados grupos de caciques y combatientes; braseros de oro, en que ardían hierbas olorosas, gomas y resinas de las selvas vírgenes, y sahumero de pájaros pulverizados; petacas tejidas de gruesas raíces de la Montaña; pequeños espejos femeniles de bruñida plata; tinajas relucientes, con esmaltes y calados; vasos de intrincada ornamentación, copones y vajilla toda de metales preciosos y formas desmesuradas y fantásticas, algunas de las cuales remedaban en bulto niños, llamas y cóndores; resplandecientes escabeles, y bancos bajos con espaldares cóncavos, repuja-

dos a imitación de colas de aves y de monstruos marinos. Vistieron los muros planchas portátiles de oro, con incrustaciones de pedrerías y relieves de figuras humanas, dragones, árboles y animales mitológicos; y en las múltiples y simétricas hornacinas cuadrangulares, deslumbraba el áureo reflejo de los ídolos gigantes y de las **aquillas**, enormes cántaros labrados por los más hábiles joyeros de la provincia Chimu. Algunos aposentos estaban enjalbegados de un estuco blanco, brillante e immaculado como la nieve; y remataban en bóvedas superpuestas, a semejanza de campanas, última y admirada innovación de la arquitectura incaica. El patio mayor tenía en el centro el estanque para el baño exclusivo del Inca, forrado, como sus gradas, con chapas de plata, y con un caño de agua fría y otro de las próximas fuentes termales. Se agolpaban en los corredores los dignatarios, Auquis, Huamincas, Apus, Sinchis, Aucacamayos y Curacas; y en la galería que miraba al jardín imperial, colocaron la **tiana** o trono, para las audiencias ordinarias. Los edificios circunvecinos se destinaban a la recámara y servidumbre particular del Monarca; y más allá de los grandes almacenes permanentes, comenzaban los reales de las tropas, que en la estrechura sinuosa del valle tomaban dos leguas

de largo. Se asentaba en primer término la legión noble de los Incas u Orejones, que usaba anchos turbantes (**llaautos**), redondos y embudidos zarcillos de oro, cascós y mazas de cobre y sandalias muy adornadas, y llevaba consigo el supremo simulacro del dios Ppúncchau y la sagrada piedra del cerro Huanacauri. Venían después, por su orden, los Canchis, ceñidas las frentes con listas rojas y negras; los Canas y Collas, con monteras de lana; los Cuntis, Chancas, Charcas, Tucmas y Chilis, todos con gorros distintos, largas picas, banderas, pavese inmensos y libreas de colores a modo de escaques; los Huancas, con barboquejos y trenzados los cabellos; los Antís y Chunchos, con flechas emponzoñadas y los rostros pintados; y los Chinchas y Yungas, con hondas (**huaracas**), jubones y rodeías de algodón, mantos como rebozos y extravagantes máscaras.

Habían acabado ya las extáticas aclamaciones de los habitantes comarcanos, las ceremonias de la visita y las adoraciones e informes de los gobernadores y quipocamayos lugareños; y una noche, el ejército descansaba. En el alto firmamento de la Sierra, fulgían las estrellas, lejanísimas. En los intervalos de las divisiones (**suyus**) y de los millares (**huarancas**), reposaban rumiando innumerables recuas de llamas. El aire agitaba los toldos y las flámulas del campamento. Algunas fogatas hacían relucir las lanzas de **champi**, fijas en las puertas de las tiendas; y apenas turbada el silencio el eco gemidor y ahogado de una quena o de una antara. Cuando de pronto, inexplicable en esta calma profunda y en esta provincia tan pacificada y central, resonó extrañamente la gran trompeta de alarma, el **churu** de retorcido caracol. A la señal respondieron con estruendo los cuernos y los tambores. En el tumulto, las voces de los jefes despertaron y alinearon a sus hombres sobresaltados. Aquietada un tanto la confusión imprevista, se vino a averiguar la causa: la Mamacona de servicio había advertido en el serrallo del Inca la ausencia de la concubina favorita. En vano se registraron todos los compartimentos y dependencias del palacio y los depósitos, y se escudriñaron los cuarteles del real y los sitios inmediatos. Entonces, a más de media noche, encendieron hogueras de aviso en las cumbres; despacharon exploradores en diversas direcciones; y enviaron chasquis que a toda prisa comunicaran a las regiones vecinas el inaudito sacrilegio, y la orden de buscar y detener a la fugitiva.

Era ésta una de las cautivas de la última campaña, en que habían sido sojuzgados los territorios de Chachapoyas y Moyobamba. La singular belleza de la prisionera hi-

zo que la reservaran para el Soberano. De tez ambarina, como tantas de sus provincianas, recibió por su relativa blancura el título elogioso y metafórico de **Mama Runtu**, con que designaban a las menos morenas de las esposas y concubinas imperiales. Ceñida y fajada la saya sedosa; las ropas, de preciada **ancallu** y de entretejida plumería tornasol, recamadas con las cuentas y brocados de chaquiras de oro y plata; abultados los brazos y piernas con brazaletes caprichosos y apretados, numerosísimas ajorcas y sartas de cascabeles, según los extraños cánones de la estética femenil a-borigen; areboladas las mejillas con el **Ilimpi**; cubierta de infinitas joyas, y coronada de turquesas y esmeraldas; suntuosa y relumbrante como un ídolo, macerada en perfumes, flexible como un junco; libre, viva y desenvuelta, como que era hija de los cálidos bosques; su hermosura eclipsó la de las otras mujeres, y sedujo los sentidos y el corazón de Túpac Yupanqui. Resaltaba marfilina y clara sobre el regio coro de sus compañeras, cetrinas unas como la fruta de los lúcumos, doradas otras como la flor amarilla de los amanceas, algunas leonadas como el tusón de las vicuñas; obscuras las de la Costa y los valles tropicales, como estatuas de bronce. La cautiva del Norte encantó y triunfó en los severos palacios incaicos. La ensalzaron los poetas **harahuicus**; para ella consultaron en los astros presagios venturosos los sacerdotes y amautas; y en su honor los bufones extremaron los acertijos y donaires. Pero el tedio solemne del serrallo la oprimía. Se sentía extraña, aislada contra los celos de las preteridas; amedrentada ante las desdeñosas, altivas y taciturnas princesas quechuas, de estirpe solar, y la innata melancolía de las demás **pallas** serranas. Sólo congeniaba con algunas alegres yungas, traídas de las ardientes playas del Septentrión, lascivas y burlonas, envueltas en mantas multicolores, todas depiladas y ungidas de aromas, y allí tan exóticas y desterradas como ella. Reconoció por acaso, en el gran patio del Cuzco, a un Curaca de su tierra, recién venido a la obligatoria temporada en la Corte; le habló, recordaron ambos las dulzuras del suelo natal, y, como la Sulamita bíblica o la Cusi Cóyllur del **Ollanta**, prefirió el cariño del joven compatriota a los halagos del amo omnipotente. Ya no soñaba sino en huir de la helada y dura Sierra, de los graves esplendores y la sombría disciplina imperial, y refugiarse con su prometido amante más allá aún de las comarcas nativas, en las espesuras fragantes y fabulosas, en las selvas impenetrables, exentas del yugo cuzqueño. Cuando supo que ella y el Curaca serían de la jornada al Ca-

ñar y Tomebamba, se exaltó hasta enloquecer, imaginando fácil la fuga en las peripecias del viaje y de la guerra. Comunicó el designio al intrépido cacique de Moyobamba, y le arrancó su aceptación, deslumbrándolo y fascinándolo con protestas amorosas, y amenazándolo con delatarlo y perderlo si se negaba. En el camino combinó el plan de evasión; y temerosa de que recayeran sospechas en su trato, se decidió a ponerlo por obra no bien llegados a Izcuchaca.

Aprovecharon los cómplices la confianza general y el bullicio del campamento al caer la noche; y burlando la vigilancia de los guardias ganaron los cerros de Acostambo. Se apartaron de las aldeas, indicadas en el horizonte nocturno por los fuegos domésticos, y preparon por los senderos de pastores, entre las breñas más agrias. Quizá se proponían torcer luego al Oriente, y salvarse en las intrincadas florestas y ciénagas del Chanchamayo y Rupa Rupa; o continuar al Norte, y a través de Huánuco, todavía mal domado, seguir el Huallaga abajo, la legendaria ruta de Uscuhuilca y suscitar una insurrección de frontera, como la reciente de Ollanta en el Antisuyu. Mas pasado el primer momento de consternado estupor, la persecución de los servidores del Inca fué tenaz y activísima, a la luz de un sinnúmero de antorchas. Con la prisa y avidez por la captura, y lo incierto del rumbo de los fugitivos, mientras unos destacamentos cruzaban el río por el puente de criznejas, otros lo remontaban o lo surcaban en diversos parajes nadando sobre redes de calabazas. A punto de amanecer, lograron dar alcance al Curaca y la Palla, traspuesta la cordillera, cerca ya de los manantiales y el pueblo de Huayucachi, y algo adelante del riachuelo de Upia Huanca.

Llevaba el Curaca un arco muy alto, de durísima chonta, cuyas flechas tenían arpones de agudo pedernal, untados en veneno; y cuando oyó la grito de los primeros corredores que lo avistaban, se detuvo, echó al hombro izquierdo la amplia yacolla que vestía, colocó a la Princesa a sus espaldas para cubrirla de los tiros arrojados y comenzó a asaetear con feroz denuedo. Su misma compañera lo ayudaba con el carcaj. Cayeron en los riscos algunos asaltantes. Entonces se levantó una terrible vocería, y redobló el **huancar** para advertir atrás a los soldados. Al poco rato los perseguidores formaban un círculo humano movable, un aro que se estrechaba rápidamente, como en los **chacos**, grandes cacerías imperiales. Pretendieron al principio coger vivos a los culpables; pero al verse repelidos con tanto encarnizamiento, despidieron

una lluvia de piedras y flechas. El bravo indio les hacía rostro y combatía con el coraje de la desesperación. Tapó con su cuerpo el de su amada, y al cabo se desplomó bajo la nube de proyectiles. Ya de cerca lo laceraron con un **ayllu**, cuerda que remata en dos pesas redondas. Cuando lo asieron, expiraba. Tenía clavado en la garganta un dardo; otro, en el pecho, se balanceaba aún por la violencia con que fué arrojado; y la sangre empapaba sus vestidos. Debaajo, acurrucada, herida levemente, deshecho el tocado y descompuestas las galas, gemía la concubina del Cápac Inca. Con femenil flaqueza imploraba ahora piedad.

Túpac Yupanqui era **tan piadoso en la paz como cruel en la guerra**; sus vasallos lo apellidaban el Dominador Radiante y Justo, el Espíritu de la Equidad. Pocos años antes había libertado a su hermana Cusi Cóyllur (**la estrella de la alegría**), y la había desposado con su seductor el rebelde Ollanta; pero el crimen de esta esposa suya era incomparable y no alcanzaba remisión. No debía ni podía perdonarla.

Sólo por el incorpóreo matrimonio con el Sol y la santa castidad del excelso convento del Cuzco, se permitía renunciar al tálamo del Inca, como en el reinado siguiente lo hizo la Princesa Cuca, que rehusó reinar como Coya y casarse con su hermano Huayna Cápac, por ser abadesa de las Acllas. La infidelidad conyugal para con el Soberano era un delito tan monstruoso que la imaginación del pueblo no osaba figurárselo; y su impunidad habría desatado sobre el Imperio los más tremendos castigos celestes.

Túpac Yupanqui, sereno en su alteza, ajeno tanto a la debilidad de la compasión ilícita como al arranque de la ira, se dirigió sin apresurarse a su acostumbrada etapa del Tambo de Acos; y se dispuso a cumplir con el deber de ordenar y presenciar la ejecución. La favorita, al igual de las sacerdotisas impuras, debía ser liada viva al cadáver de su amante y ahorcada luego sobre el cuerpo de éste. El Inca, con todo su séquito, llegó al lugar en que la prendieron y la guardaban. Ella, al ver aproximarse las resplandecientes andas de su real esposo, intentó suplicar y clamar; pero la inaccesible expresión del Monarca la hizo enmudecer. Comprendiendo su destino inevitable, se resignó y cerró los ojos. Desfilaba el ejército, apretado, lento y sordo; y los pasos de aquella muchedumbre parecían una fúnebre crepitación. Por fin, ataron a la Princesa junto con el hinchado cadáver del Curaca, en el que se ennegrecían los cuajarones de sangre, e izaron el bulto horrible en un horcón de palo.

Antes de que le anudaran el lazo fatal,

la concubina abrió los párpados para despedirse de la vida en una última mirada. Sobre la abigarrada mancha de las tropas, ornadas de armaduras y plumajes, la refulgente litera del Inca se erguía como una balsa de oro sobre un mar de luces. La enigmática insignia del Sántur Páucar se recortaba en el cielo verdoso y violeta; y el Sol, como aplacado por el holocausto, descendía tranquilo en la majestad de su púrpura divina. Frente al patíbulo, y en primer término, estaban los vasallos y comprovincianos del Curaca de Moyobamba, para que advirtieran mejor el escarmiento.

Los delincuentes sacrílegos no recibieron sepultura, a fin de que fuera eterno el

suplicio de sus almas en la otra vida, en el Ucupacha de las sombras. Quedaron colgados los cuerpos de la horca infame, como fruta de oprobio, para ser pasto de las aves carnívoras; pero los habitantes de la comarca pretenden que Supay, el Espíritu del Mal, transformó los trágicos despojos en peñascos, y que por eso una roca presenta la figura de la Palla ajusticiada. Las lágrimas que vertió, alimentaron el arroyo de Upia Huanca; de noche suspira y se queja en el viento; a veces, a la luz de los relámpagos, muestra por instantes su rostro de funesta hermosura; y pierde y despeña a los viajeros que se le acercan en las tinieblas.



J. D E L A R I V A - A G Ü E R O

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)

**TE TETLEY DELICIOSO Y  
ECONOMICO**

# EL TUCU



POR HUMBERTO PACHECO

C U E N T O S   D A   L A   P A M P A

(Del libro "Fogón de la Raza")

Allá donde la paja se queja como espíritu sensible, con oleadas voluptuosas en verano o loca rabiosa, enfurecida, blasfema en invierno. En aquel páramo solitario donde sólo se escucha el grito chillón del "lekecho" de ojos inyectados y cabeza plana, precursor del hielo y de la nevada en la pampa; el relinchar del potro cerril en el llano; el bramido del tiro salvaje en el monte, la llamada del pastor en la loma, cuyos gritos hacen eco en la quebrada. Aquí en esta puna solitaria donde los cóndores de calvas cabezas irritadas y blancas golas, son los únicos moradores que distraen la atención de algún viajero que ha perdido el polvillo blanco de la senda con su vuelo a pequeñas alturas como atraídos por los afilados punzones de las peñas, abruptas, inmensas y leprosas, que fingen castillos medioevales y son almas de la montaña; de la montaña cubierta de eternal neblina que la cubre como un denso manto

de humo y de nostalgia y de misterio. En estas alturas desde donde se contemplan los nevados cerros mascarones y desde donde el pastor eleva su oración primitiva a los Auquis y a los Apus, que los ve y los finge petrificados en la peña su imaginación seneilla. Desde estos yermos donde el llama pontifica y que en las tardes serenas y crepusculares galantéanle todos los colores del arco iris, desde el rojo intenso que la enciende en llamas, hasta el violeta de un pincel prerrafaelista; las casuchas aborígenes de formas triangulares, sugeridas por la visión de la montaña, se encuentran diseminadas a grandes distancias, ya en las faldas de los cerros donde brotan "pugios", o en las quebradas donde corren arroyos.

En una de estas quebradas, donde las "nihuas" se agitan como grises penachos marciales y las salvaginas se cuelgan de las grietas roqueñas, cual barbas tajantes y

crespas, doradas por el polvo de los años y donde un riachuelo animoso y bullanguero corre entoldado de malezas; aquí donde las mariposas negras y fatídicas se posan como libélulas atraídas por la alegría cantarina del arroyo; se levanta una choecita indígena, sencilla, pequeña tiendecita militar de campaña, donde un sauce esquelético por la sequedad de los agostos, chico-tea con sus ramas delgadas y frágiles los salientes palos de la mísera vivienda, que son antenas insectívoras que sostienen la estructura de aquel promontorio natural, de puertecilla oblonga, guardada de pequeño animal cuadrúpedo. Aquí vive el pastor y baqueano Amaru, de tez bronceada con tintes verdosos y negros, de cabellos trenzados y mujeriles que le salen desmarañados y ondulantes del "chullo" granuloso y mugriento; de nariz aguileña y afilada, desbarbado; boca grande de línea renegada, labios carnosos y verdes, inveterados rumiantes de la "llipta" y de la coca; de mirada enérgica ardiente de nobleza; su cuerpo está cubierto por un poncho negro, con anchas cintas de color violáceo, cuyas puntas traseras le caen en la terminación del pantalón de Bayeta, dos orejas cerduñas sobándole en las pantorrillas mollerudas sombreadas por un ramazón de nervios. Amaru vive con su hija Mayuquilla, "ñusfa" huraña como un venado, fresca como un "pugio", incitante como un "huayllar", y escurridiza como una perdiz; su tez aprensada y morena, sus ojos grandes y profundamente negros de vicuña, boca pequeña y labios carnosos, guardianes del silencio. Mientras su padre vá al monte, ella se queda con sus "chitas" bautizadas con el agua pura de su cariño; le acompaña su perro, el fiel "Taruka", ambos guardan el ható, de la puntiaguda boca del zorro mañero y de andar medroso y del cóndor de asaltantes garras, que el momento más distraído, le cae al rebaño como un rayo, co-siéndole en el vellón de lana rajada y reventona por abundante y buena el curvo dúctil de sus uñas y con apoyo de sus potentes alas adornadas de áspero plumaje, hace su presa del infeliz cordero, buceador pacífico de pasto fresco y suave. Cuando la majada siente la presencia del zorro, por el olor como dice Mayuquilla, o vé la sombra del cóndor que se proyecta en el pasto, entre balidos lastimeros se agrupan las ovejas espantadas como a la voz militar de rehacerse, mientras Mayuquilla dá su voz de alerta tarukaaaa... kúu....

Los días los pasa Mayuquilla en la quebrada, jugando al tope con sus chitas y adornándolas con flores, el ñuechu, el pan-ti o el achancearay, la lana, blanca, crespas y tierna.

Una tarde que azotaba un vellón de lana, aceitosa y recién trasquilada, extendiéndola sobre un peñón por donde el agua se precipita convulsiva y espumante, oyó la to-cata de la quena... instintivamente hizo va-gar sus ojos negros en la cumbre, su espí-ritu sintió, lo que la fuente tranquila al ri-zar del viento; las notas eran cada vez más claras y trágicas con el acompañamiento del viento que silvaba extrañamente en a-quel páramo amarillento y silencioso, como un batigazo de chicotillo contra el viento; fué así que aquella flor de cumbres que no se estremecía con el furor de las tempe-stades, experimentó un extraño temor, un miedo irresistible. Dejó de llorar la quena y a los pocos momentos apareció Cutina, el hijo del compadre Hancharumi, con su ex-presión de alegría, con su ancha montera fileteada de rojo, su poncho de colores chillones botado para la espalda, dejan-do ver colgante en el costado izquierdo, una "chuspa" de piel de zorro, la cintura envuelta por una ancha faja de "pallay" y una honda anudada en el pesuezo. Ella fingió no verlo, se hallaba nerviosa jogan-do sus dedos sobre la lana de su chita, torciéndola y separándola en trocitos; sólo cuando Taruka se le avalanza, levanta la vista congelada de indiferencia, para soste-nerlo entre sus piernas cogido de las ore-jas. Cutina se le aproxima con una sonrisa, jugando con su mano el cordón de su "lihui" y le dice: Mayuquilla sabes, el zorro se ha traído mi chita por la quebrada he venido siguiendo el rastro de sangre que se pierde aquí muy cerca, tengo que bus-car su guarida por que si no lo mato, me termina la parición de San Juan e hizo sonar los tres pesados plomos de su lihui como para llamarle la atención y como no le contestase mientras tomaba la retirada con acento burlón le dijo: Préstame tu pe-rro, haber si con ayuda de él lo hallo y le quito el pellejo para tus pies.

Ya a lo lejos volvió a llorar la quena, más inquietante y más triste; mientras el viento cambiadizo ritmaba sus armonías sin fin. Ella turbada por aquella música tan do-liente, que le habían despertado ansias ja-más sentidas, que le hizo revolotear ideas que tenían la atracción de lo nuevo, ner-viosa y cojitabunda, se acercó a un po-cito que recibía la caída de agua; pocito que le pareció una hornalla de leche fres-ca y recién ordeñada, se quitó su "pfullu" se desató las innumerables trenzas de su pelo, negro y abundante, y principió a pei-narse, cantando dulcemente, lánguidamen-te como avivada por una llamarada de ideas lúgubres y fantásticas.

Cutina desde ese día tenía sólo una pre-ocupación, contemplarla desde lejos a Ma-

yuquilla, tendido entre el pajizal, abandonando su rebaño por su cuenta; mucho tiempo pasó así, embriagado hasta la hora del sol de los venados en que se iba sólo para recoger su ganado a la "kancha"; hasta que una mañana se le acercó en el momento en que ella se dejaba chupar con singular voluptuosidad el dedo meñique con una de sus chitas, la cogió y quiso levantarla, a lo que Mayuquilla con cólera salvaje de un tirón se arrancó de sus manos y dándole un empujón fuese a sentarse, cogiendo al mamón que daba sus balidos lastimeros y depositándolo sobre sus faldas; Cutina porfiado, resuelto a todo, sin tomar en cuenta los insultos y los golpes, que él los recibía con carcajadas, no pudiendo arrebatarse por otra vez el corderillo le quitó su "pfullu"; en medio de esta lucha, por fin en los labios de Mayuquilla, se dibujó una sonrisa, como si sólo el azar la hubiere hecho reconcentrada y desdenosa; y así, bruscamente, torpemente, principió este amor indio. Y aquella boca de achancearay y aquellos labios inmaculados que sólo el viento de sus lomas le acariciaban sin dejarle ningún sabor amargo, en su almita risueña como el espíritu del riachuelo, sintieron el ósculo de labios rudos y renegridos.

Pasaron meses desde aquel día de amor, la tez de Mayuquilla había cobrado un color pálido de flor de retama, sus manos ya no ajaban el ñucchu, ni frotaban la rueca, ni acariciaban las chitas; su espíritu lleno de vibraciones alegres, ya no escuchaba las notas bullangueras del riachuelo, que se habían trocado en quejas, dolores y lágrimas; ahora su único pensamiento era Cutina, las únicas creencias, sus palabras, lo único dulce la "rocca", que le llevaba. El le había dicho: —Nos iremos lejos, donde se van las parihuanas, donde termina este riachuelo, no puedo vivir sin tí, ni tranquilo y si sigue esto, pronto me he de envejecer como tu perro que no sabe del sueño.

Era el mes de abril, uno de esos días en que el destino escoge para matar las alegrías y matar las almas, estrujarlas como capullos tiernos y derramarlas en el abismo, en la muerte, en la nada. El sol daba sus toques naranjos en los jomos de los cerros pelados con suavidades de raso y las "churas" intensificaban su color verde esmeralda, en el gris de aquellos yermos y la quebrada tenía mayores latidos y se sentía un olor agradable de setas frescas y en que las fuentes invitaban por su pureza a beberlas tendido, primitivamente; cuando Amaru bajó a la quebrada silenciosamente, río abajo, por una pequeña senda conocida en pos de Mayuquilla, iba con aire de quien busca alguna cosa perdida, cuando de pro-

to una culebra le cortó el paso y desapareció como una honda entre las malezas, sintió el indio supersticioso un estremecimiento involuntario, aquel animal era "qquencha" algo malo y fatal debía sucederle aquella tarde; iba tan caviloso que una perdiz, que de súbito levantó su vuelo cacareante, le propinó un susto formidable, mecánicamente cogió su honda e hizo reventar en la quebrada. Cutina que en ese momento se encontraba con Mayuquilla, ante aquel sonido dió un salto, como a la picada de un reptil y principió a correr quebrada abajo: Amaru lo comprendió todo, lleno de furia, de rabia, lo acosó como al puma toda la tarde sin poderlo aprehender.

Al poco tiempo Mayuquilla cayó enferma, se sentía madre, una tristeza inaudita le desgarraba el alma, las palabras de su padre le atormentaban como venenosos moscardones fosforescentes en su noche trágica; escuchaba a cada instante esta sentencia: —Antes de casarte con el hijo del brujo que mató a tu madre, te ahorcaré en algún chachacomo o te partiré la cabeza de un hachazo.

Una noche en que el viento arreciaba con furor y se desencadenó una terrible tempestad, en que se oía el gotear del agua por la paja de la chocita ahumada, color de venado viejo y que al caer en los charcos producía caricias reventonas en la boca; un golpe de viento como una mano ebria y pujante abrió la puertecilla de la cazucha forrada con cuero de llama, en cuyo interior se sentía un olor agrio y donde Amaru, hacía tiempo que asistía a su hija entre blasfemias. En este momento, un ave de vuelo tonto y pesado, pecho blanco, jergón de plumas como el nihua, los pies cubiertos de fino y flexible plumaje que le cae encima de las garras a manera de rapasejo, el pico diminuto y curvo, como garra incrustada, ojos amarillos de cansancio, de fatiga y de hastío, ojos grandes, que en las noches tienen fantásticas fosforescencias, ojos caldos y aguanosos amparados de órbitas lunares, de donde le salen un caído de plumas que le dan la sensación de la vejez, la cara grietosa que finge dos platicos cóncavos, la cabeza braquicéfala con una aureola de plumas levantadas, que es un hábito mongil, en fin, todo el animal parece hecho de plumas flojas y suaves como para victimar en su vuelo el ruido y el sonido. Este animal jivoso hizo crujir una rama del arbolillo al posarse, se acomodó guardando equilibrio, hundió su comba cabeza en el pecho y principió su lúgubre canto. Taruka que tiene la sensibilidad auditiva completamente desarrollada, como todo perro de puna, al oír aquel canto ladra desesperadamente, como a un fantasma en

la quebrada y con un aullido de miedo y de protesta, da vueltas al rededor del árbol, lo rasga con sus uñas, hace imposibles por subir, es una lucha horrible para apagar el canto del fatídico animal, que prosigue como poseído de íntima confianza, estoicamente.

Ideas negras aletean en el pensamiento de Amaru, hincándole como el espino del "upa tankar", porque ya sabe el fin del drama, el tucu se lo ha dicho. Un gallo canta, reloj de la puna, del indio y del miserable, y da su única esperanza, anuncio del nuevo día; por las rendijas de las chozas entran rayos de luz, como de opaca luna, taseando las sombras de la vivienda, teatro de una tragedia india, muda e inquietante; Mayuquilla se retuerce como en lecho de "mula quiza", da agudos gritos y se desmaya. Mientras lluvia menuda se cierne en la quebrada y el pajizal silba extrañamente, como habiendo afinado sus notas con la lluvia, para un miserere pavoroso de puna y el perro aulla y el tucu sigue su canto como mensajero sensible del misterio, Mayuquilla, va dejando el color de la vida y va tensionando rígidamente su cuerpo de montañesa, ágil, fuerte y racial.

Amaru lanza un grito masculino, que nadie escucha en la soledad de aquel desierto, sacude brutalmente la cabeza de su hija y la deja caer pesadamente con el signo fatal y negativo de quien tiene entre manos un muerto; quiere salir pero aún le brilla una esperanza, como una estrella que parpadea a través de una densa nube, se arrodilla sobre un pellejo desalojado del miserable lecho, se apoya la frente en una de las manos cuyo codo descansa en un batán de piedra y reza una oración; y sale

después con la cara que parecía hecha de filones de carne, con su semblante cada- vérico y amarillento, limpiándose las lágrimas con el poncho. Escucha, a pesar de su turbación, el canto del ruiseñor, mientras el tucu emprende su vuelo envejecido, tonto y pesado. Amaru camina como venteado, como rompiendo negros densos velos, mil ideas se le arremolinan en la mente y ninguna se concreciona, se desata el lihui de su cintura y sus plomos crujen a cada crispatura como una venganza.

Días después fué encontrado Cutina, ahorcado en un chachacomo, la mitad del cuerpo desgarrado por los cóndores y la cabeza hecha añicos y blanda como una "unuela" y sangrante como revolcado en lodo y sangre e incompleto y extraño, como ante una maldición salvaje.

Mucho tiempo después, al recordar la historia, Amaru decía: —Tenía que suceder así por que había cantado el tucu, que es un animal horrible, que va pregonando en su canto de voz vieja y de otras edades, el fin de la vida. El tucu parla en quechua, cuando amamanta a sus polluelos, les dice: "tucuy niy" terminate dí y cuando pronostica lo fatal, oliendo la sangre desde lejanas distancias, dice: "tucui, tucui", termina, termina, y luego hace rechinar su voz lúgubrementemente, como en un engranaje metálico: Karrrr Karrrr....

Desde aquel entonces en la puna, sólo se oye el aullido del perro que ha perdido su dueño y que armoniza con el viento del pajizal y se vé sólo una sombra de un espectro que imita un perro, con la lengua fuera y los ojos clavados en el cielo aullando rabiosamente.

(Ilustración de José Sabogal.)

H U M B E R T O

P A C H E C O

LLANTA  
**FEDERAL**  
 NO TIENE RIVAL

**Kolynos**  
 CREMA DENTAL

**GLORIA**



Mejora, enriquece y da buen sabor a toda clase de alimentos. Indispensable para la cocina moderna.

**LECHE**  
 EVAPORADA



Prólogo a la obra de Merejkowsky, editada recientemente por el diario "Crítica" de Buenos Aires.

Dimitri Merejkowsky tiene la suerte singular de ser, entre los escritores rusos contemporáneos, uno de los que se han puesto en contacto más directo con el público y con el éxito. Dos novelas suyas de considerable extensión: "La Muerte de los Dioses" y "La Resurrección de los Dioses" han hecho popular su nombre; hace años, en el mercado editorial. Estas novelas que no pertenecen a la categoría de aquellos libros que se leen y se olvidan, son la mejor carta de presentación para Dimitri Merejkowsky.

"La Muerte" y "La Resurrección de los Dioses" popularizaron así el nombre del autor. El mismo público que tuviera para el escritor ruso tan marcada deferencia y favor constante, ha de leer ahora, con sorpresa y agrado, un inesperado complemento a las producciones anteriores, el "Tutankhamon en Creta" o "El Nacimiento de los Dioses" que hoy entregamos a la publicidad, inédito aún en lengua rusa, apenas apareció la versión francesa de Dumesnil de Gramont, bajo la supervisión del propio autor que reside actualmente en Francia.

"Tutankhamon en Creta" o "El Nacimiento de los Dioses" viene a ser el verdadero complemento de la Trilogía de novelas, sueño acariciado por Merejkowsky desde su juventud. Los dioses morían en la gran novela que pinta el fin del mundo antiguo con la admirable figura del emperador Juliano y renacían luego en el soplo primaveral y artístico del Renacimiento Italiano, girando en torno de la gigantesca figura de Leonardo de Vinci. "Tutankhamon en Cre-

ta" o "El Nacimiento de los Dioses" aporta así el complemento de una trilogía realizada al cabo de los años y que tiene el mérito especial de haber vuelto a llevar a Merejkowsky a su estilo favorito y al entusiasmo juvenil con que trazara sus dos admiradas producciones primeras.

Estamos seguros que esta Trilogía en la que hay tanta convicción personal y tan noble entusiasmo, será lo que sobreviva al nombre de Merejkowsky. Dentro del panorama estupendo que ofrece la literatura rusa, del siglo pasado y contemporánea, era verdaderamente difícil encontrar un sitio desde el cual poder imponerse a la posteridad como valor apreciable. Todos los campos de la novela y las orientaciones más diversas han producido maestros y escritores de primer orden. En una literatura en la que se dan la mano nombres como los de Tolstoy, Turghenieff, el inmenso Dostoiewsky, Gorki, Tchekoff y Andreieff era difícil, en verdad, encontrar ubicación y permanecer en un plano envidiable. La Trilogía forma lo mejor y lo más representativo de la obra de Dimitri Merejkowsky. Sus otras obras, o los sombríos comentarios que aparecen inspirados en la situación actual de Rusia, tienen, necesariamente, un valor más relativo. En la Trilogía que ha tenido la suerte de completar Merejkowsky muestra lo mejor de sus cualidades espirituales y de sus condiciones de escritor, finísima sensibilidad artística, un poder sugerente de evocación y el más noble de los idealismos.

No se ha extinguido aún la expectativa mundial que suscitara el simple descubrimiento de la tumba de un faraón de Egipto, la de Tutankhamón, cuando Dimitri Merejkowski, tomando a ésta figura histórica y arrancándola de los fríos dominios de la ciencia arqueológica, traza en torno suyo la más palpitante y encantadora de las novelas.

No se trata de un simple capricho de escritor al tomar como héroe a un personaje histórico que, sacado a la luz después del silencio y del polvo milenarios estuviera de moda y en todas las bocas, hasta en las profanas. No es posible creer que un escritor como Merejkowski a quien le abonaban sus propios antecedentes de artista y una producción relativamente corta explotara la actualidad con criterio de mercader.

Es que, localizándonos en el tiempo, en los días de Tutankhamón, del insignificante Tutankhamón, atravesaba la Humanidad por uno de sus períodos más críticos. Catorce siglos antes de Cristo produce el Egipto, en pleno esplendor de su civilización milenaria, la más interesante y sublime de sus figuras la de Akhenatón, cuyo prestigio y grandeza se adivinan en las páginas de la novela que va a leerse. Este monarca revolucionario, derrumbador de ídolos y de jerarquías sacerdotales, loco místico sublime en sus ensueños de fraternidad y paz universal; éste Amenofis o Amenotep IV que cambiara su propio nombre por el de Akhenatón, fué el suegro de Tutankhamón. Este joven monarca, después de un año de reinado de otra figura borrosa, toma el poder por asalto, una vez fallecido el ilustre Akhenatón, su suegro. Mediocre la vida, fué mediocre y corto el reinado de Tutankhamón. El esplendor de su tumba se explica por el hecho de haber sido él, ridícula sombra coronada al lado de los grandes faraones egipcios y de su genial suegro, el que destruyera la obra de Akhenatón volviendo a la antigua religión tradicional y aplastando la realización de los sublimes sueños místicos del suegro. ¡La casta sacerdotal debió quedar particularmente agradecida a Tutankhamón!

Merejkowski le hace actuar en Creta, como embajador de Akhenatón ante el rey de Creta desde cuya capital—Cnosos—iluminaba una poderosa civilización en el Mediterráneo, civilización que es a su vez la madre y origen de la civilización griega, y de la nuestra.

¿Por qué haber elegido a Tutankhamón, a tan insignificante y vulgar personaje?

Es que Merejkowski ha pensado, con razón, en la trascendencia que ha tenido para los destinos humanos la época en que se

desarrollaba esa vida. Efectivamente "una nueva aurora brillaba en la civilización de los hombres". Son palabras, éstas, de Mr. G. Elliot Smith, el reputado arqueólogo e historiador inglés en su libro "Tutankhamen and the discovery of his tomb".

Al trazar para las columnas de CRITICA una información, en varios números, sobre Tutankhamón, en febrero de 1924, no perdimos de vista el contemplar esta "nueva aurora de la civilización" que da la clave de por qué es importante un hombre que actúa en tal época. El Egipto pierde su influencia política en el Asia. Un largo reinado de paz y de concordia, el de Akhenatón, permitió a los pueblos asiáticos levantar cabeza. La civilización de Babilonia presenta ya los gérmenes de su decadencia. Dos grandes pueblos, Asirios e Hititas, hacen chocar sus civilizaciones disputándose el predominio en el Asia, deshaciendo en su encuentro al pueblo Mitanio y preparando en tan honda conmoción de razas, el advenimiento de los persas y su incursión al Mediterráneo, siglos después. Todo el Universo antiguo pasa por una hora dramática. Creta y su radiante civilización de bronce, Cnosos se halla en decadencia: los fenicios se lanzan al Mediterráneo comerciando y fundando ciudades y la literatura hebrea, reflejada en las páginas contemporáneas de la Biblia, adquiere una virulencia combativa que sólo podría explicarse por la debilidad y decadencia de las grandes civilizaciones opresoras del pueblo de Dios. Vivía Tutankhamón cuando el pueblo de Israel se sustrae al cautiverio egipcio y penetra, con Josué después de Moisés, a la Tierra Prometida. Es ese momento histórico trascendental, "el más crítico período de toda la historia de la civilización", dice G. Elliot Smith.

Queda explicado así por qué Merejkowski se ha sentido atraído en la grandeza dramática de toda una época en que se resuelven trágicamente los destinos humanos. Las civilizaciones mueren y los dioses "nacen". Nace también la industria del hierro, a la que debemos tantos dolores hasta hoy.

Tutankhamón actúa en Creta, como elegante y despreocupado embajador. Merejkowski no ha podido dar mayor interés que el que debe tener a una figura anodina y mediocre. Pero—allí está el talento del novelista—le sirve magníficamente de eje y pivote para mostrar a nuestros ojos todo el esplendor de una gran civilización mediterránea que casi inmediatamente desaparecía en la noche de la Historia.

"¡Seréis todos precipitados al abismo!", profetizaba ya Tutankhamón, en la novela, contemplando el esplendor cretense y sus

dárbaros y crueles ritos sangrientos y de sacrificios humanos a divinidades implacables que mueren mientras nacen los nuevos dioses y los ideales nuevos.

Era indispensable señalar la importancia de la época, aquel siglo XIV antes de Cristo, para justificar la presencia de Tutankhamón en el libro de Merejkowsky. De otro modo, desconociendo la importancia del ambiente, habría podido atribuirse a Merejkowski, malévolamente, el haber querido explotar la actualidad palpitante de Tutankhamón. Pero ello hubiera sido desconocer también al escritor.

No anticipamos los méritos de la novela que va a leerse. Preferimos que sea el lector el que se sienta agradablemente llevado por mano experta hacia un ambiente que, de puro antiguo y remoto, es nuevo. No se trata de una novela histórica en el sentido riguroso del término, pero en "Tutankhamón en Creta" encontrará el lector el dramático interés de la Historia unido a todas las calidades de emoción, de realismo y de vida que hacen agradable a una novela. Su interés, creciente, fluye desde las primeras páginas. Tutankhamón, aunque en primer plano, deja que el interés dramático de la novela se concentre en otras dos figuras: Dio, la mística sacerdotisa cretense y Tamuzzadad, el mercader de hierro, creaciones que han de perpetuarse en el recuerdo del lector en el más bello de los romances de amor en una época de sangre y de crueldad inaudita. Las descripciones magníficas, las fiestas del circo de Knosos, los misterios horribles de la religión cretense, el Laberinto, los combates sagrados, las danzas forman un escenario de singular grandeza a la obra. Merejkowski, fiel y concienzudo restaurador de ambientes, vuelve a encontrar una oportunidad excepcional. Como en "La Muerte" y en "La Resurrección de los Dioses", el lector no podrá sentirse extraño a la fascinación. Por eso dijimos que "Tutankhamón en Creta" o "El Nacimiento de los Dioses" es el complemento lógico de la "Trilogía" y en el que aparecen los mejores méritos literarios que tanto han deleitado, hace años, a los lectores.

Dimitri Merejkowsky nació en San Petersburgo—hoy Leningrado—en 1866.

Se inició en la carrera literaria como poe-

ta. Sus versos fueron muy apreciados entonces y su primera obra viene a ser un estudio crítico sobre las causas de la decadencia y los nuevos orientaciones de la literatura rusa de su época. Trató, según afirma Waliszewski, de orientar a los jóvenes y orientarse a sí mismo hacia el simbolismo, la nueva luz que venía desde Francia.

Su popularidad y su fama se deben a "La Muerte de los Dioses" y a "La Resurrección de los Dioses", dos fragmentos de la Trilogía que viene a completarse ahora, al cabo de años. En ellas traza el autor, como se ha dicho ya, las figuras de Juliano el Apóstata y de Leonardo de Vinci con la evocación del ambientes respectivo.

Kropotkine, en su libro de estudio sobre la literatura rusa, llama a Dimitri Merejkowski "escritor dotado de ingenio nada común" y le señala como ejemplo de la dificultad vencida por un escritor para hallar el pleno desarrollo de sí mismo en las condiciones sociales y políticas que dominaban en la Rusia de su época.

Existen otras obras de Dimitri Merejkowsky traducidas al español.

"Pedro y Alejo" y "El Antieristo", que reflejan el período de la historia rusa en tiempos de Pedro el Grande y las relaciones de éste con su hijo. Se ha traducido también "El 14 de Diciembre" obra inspirada en la Revolución Rusa que no ve con simpatía Merejkowsky, desterrado voluntariamente en Francia. Escribe a menudo en las revistas y publicaciones de los "desterrados rusos". No hay que extrañarse si tiene para la Revolución el más amargo de los conceptos. Este aspecto de sus actividades intelectuales interesa menos. En su exaltación ha llegado a comparar a la Revolución con... ¡la Gran Bestia del Apocalipsis signada con el fatídico número del visionario de Patmos!

Ha sido tal el entusiasmo que ha sentido el escritor al volver en "Tutankhamón en Creta" a su medio de expresión más noble y favorito que se anuncia una posible novela sobre "Akhenatón, alegría del Sol".

Existe en francés una traducción de "El misterio de Alejandro I".

Al ofrecer la inmediata traducción de "Tutankhamón en Creta", estamos seguros de dar al lector páginas dignas de ser leídas con atención y de figurar en esta Biblioteca de "Crítica".

L U I S G O N G O R A

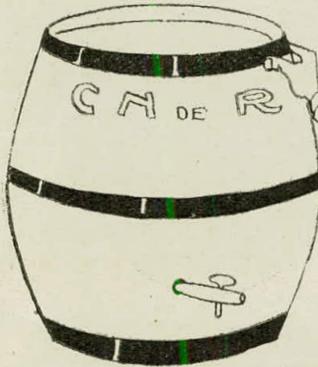
(Ilustración de Raúl Vizcarra).



"Estafar"  
Sacar dinero con engaño.



"Estafeta"  
Lugar de reparto de correspondencia.



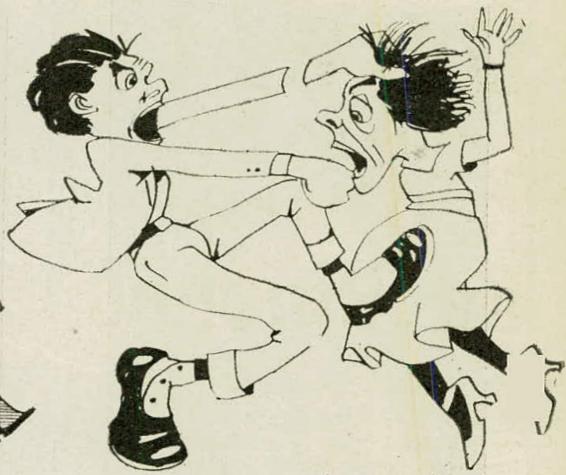
"Estanco"  
Depósito de Tabaco y alcohol.



"Estatura"  
Altura de las personas.



"Esteril"  
Persona infecunda.



"Estimar"  
Tener aprecio.

Chally

# PAGINA PARA LOS NIÑOS



Avelina Alvarado  
Guillermiteo Focacci y Aste

Manolito Martín Raygada  
Elsita González Bao



EL ASALTO AL OMNIBUS

Todos los días, a las seis de la tarde, la señorita Ivy no tiene más preocupación que la de tomar el ómnibus número 88 en Picaadilly. Confundida en el grupo de cazadores del ómnibus que se forma en la esquina de Regent Street, levanta sus ojos de ágata sobre las cabezas de los transeuntes para mi-

sí; pero, para eludirlas, refugia las suyas bajo el ala del sombrero.

La señorita Ivy sigue esperando. Pero la impaciencia le llega pronto a los pies. A pesar de su cautela, no puede estarse quieta. Tiene que dar unos cuantos pasitos, menudos, contados, ondulantes. Ella sabe, naturalmente, que las miradas aprovecharán la circunstancia para irse hasta sus ojos. Mas su instinto de defensa le ha enseñado a pasar entre las serpentinadas de las miradas como un pajarillo entre las ramas. El juego es difícil. No obstante,

la señorita Ivy logra salir intocada. Por lo menos, aunque alguien le haya dicho de paso, en voz muy baja, una palabra precisa, sigue imperturbable.

Cuando el ómnibus irrumpe, la señorita Ivy es casi siempre, entre todas las mujeres que corren a refugiarse en él con un revuelo de palomas espantadas, la primera en ganarlo. Sube a la plataforma de un



rar los números de los ómnibus que surgen, trepidantes y monstruosos, del tráfico de la plaza. En ese punto, Regent Street se curva en la perspectiva con la fuerza maciza de un circo romano. Pero la señorita Ivy no le da importancia a la vista de la calle. Si contemplara el magnífico panorama, el ómnibus vendría, sin duda, más pronto. Esto no lo ha comprendido todavía la señorita Ivy. Como a ella no le preocupa sino el ómnibus número 88, sólo mira a los números de los ómnibus. Sin embargo, la señorita Ivy es un opíparo fruto de la Naturaleza. Lo dicen las miradas que la circundan. Ella las siente sobre

salto y se posesiona del primer asiento libre como de un botín de guerra. Este acto le da la sensación gustosa de haber terminado felizmente la etapa más dura del día. Su jornada diurna termina, efectivamente, en cuanto logra sentarse en el ómnibus 88. Entonces el primero que hace es mirarse el rostro en el espejito de su bolso.

### EL PROGRAMA COTIDIANO

El reloj despertador lanza desde la mesilla de noche un campanilleo desesperado. Toda la habitación se llena de ruidos vibrantes. El reloj es una cosa pequeña, insignificante, medio oculta entre los libros, las fotografías y las cajas de bombones que la señorita Ivy ha ido dejando día tras día en la mesilla de noche; pero en el minuto preciso de las ocho de la mañana se convierte en el objeto más importante de la alcoba. Parece uno de esos enanos del Circo que salen ocultos entre la *troupe*, y de pronto surgen con una desconcertada alharaca. Es el más duro tirano de la señorita Ivy. No habría necesidad de hablar de él si ella no dejase un poco de su alma en cada una de sus cosas. La tiranía del reloj no es sino la expresión de la tiranía que la señorita Ivy ejerce sobre ella misma.

En cuanto comienza el alarmante grito del despertador, la señorita Ivy abre los ojos y se echa rápidamente fuera de la cama. La señorita Ivy no tiene imaginación. Por esto, una vez despierta, no se queda, como muchos seres imaginativos, largo tiempo metida en la tibieza de las sábanas, tejendo y destejiendo inútiles imaginaciones. Pe-



ro, en cambio, es activa. Se envuelve en una bata de felpa y va a sumergirse en una bañera colmada de agua tibia. Entre otros, esto le proporciona el placer de comenzar agradablemente el día.

9 y 30 a. m. La señorita Ivy entra en su oficina: 27; Shaftesbury Avenue. Antes de meterse en el portal mira a uno y otro lado de la calle. Después, inclinando la cabeza sobre el pecho, sube la escalera a rápidos saltitos.

1 p. m. Va a tomar el **lunch** en el café **Margarete**. Durante media hora resiste sonriente y paciente la gravitación de Mr. John Marche, jefe de una sección de su oficina, y la charla sobre modas y sobre las últimas novelas de los puestos de Underground de su compañera, la señorita Dolys. Generalmente, la señorita Ivy no dice sino **yes**, mientras su compañera apresura la masticación para ganarle más tiempo a sus palabras.

5 p. m. Sale de la oficina.

7 y 30 p. m. Cena en la mesa redonda del Boarding Hause, entre una señora sexagenaria que la habla siempre de un legendario viaje a Venecia y un aprendiz de cantante que la informa de todos los conciertos. Los viajes y la música no entusiasman demasiado a la señorita Ivy. En la mesa no se preocupa sino de cortar la carne en pedacitos y comérsela delicadamente. Pero de cuando en cuando le hace alguna pregunta a la aprendiz de cantante.

11 y 30 p. m. La señorita Ivy corre las cortinillas del balcón, enciende una lamparilla eléctrica a la cabecera de la cama y se acuesta. Lee hasta más de las doce. Apa-



ga después la lamparilla y se queda dormida. Tampoco a esta hora pierde el tiempo en meditaciones.

Los claros del programa son sus secretos. No podemos enterarnos de ellos en seguida. Es necesario conocerla un poco más.

## LOS ZAPATOS Y LA

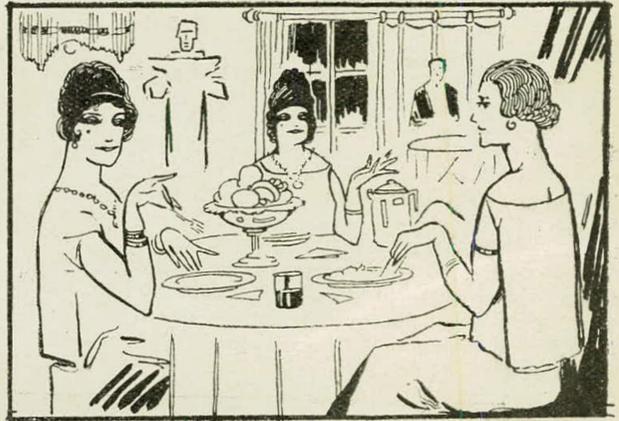
### PELUQUITA

La señorita Ivy, como casi todas las señoritas de la zona de Piccadilly, usa zapatos de medio tacón y lleva el pelo cortado a la altura de la nuca. Cuando está en la calle, su peluquita, escondida en el sombrero, no tiene importancia ninguna. Pero yo soy el cronista de todos los momentos de la señorita Ivy, y debo apuntar ese instante en que ella se quita el sombrero y sacude nerviosamente la cabeza. Su peluquita se abre entonces como una flor. Todos los cabellos, una vez libres, se esponjan, se inflaman, se llenan de brisa. En este instante puede decirse que florece la señorita Ivy. Su cuerpo se convierte en el tallo ondulado de su peluquita, y ella, que sonríe pocas veces, goza con una grata sonrisa la efusión de su florecimiento capilar.

En la calle, en cambio, lo importante de la señorita Ivy son sus zapatos de medio tacón. Ellos le dan a sus pasos la desenvoltura y la llaneza de los pasos caseros. Yo no puedo divulgar todas las satisfacciones de la señorita Ivy. Sin embargo, insinúo que sus zapatos de medio tacón, un poco zapatos y un poco zapatillas, le satisfacen, porque le dan el dominio de sus pisadas y le aseguran que marcha efectivamente sobre el suelo macizo de Inglaterra. A ella le gustaría que fuesen rojos o verdes. Pero esto la semejaría a otras señoritas con las que ella no quiere semejarse. Se contenta, por esto, con que sean marrones, de piel de cocodrilo. Además, les agradece el relieve que le dan a su abrigo. Efectivamente, de nada serviría que su abrigo se ciñera como se ciñe a sus caderas, si los zapatitos, regulando el reflejo rítmico de sus pasos, no destacarían la ondulación del talle.

### LA CONCIENCIA DE LA PIEL

No es posible conocer a la señorita Ivy



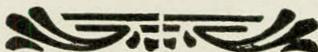
sin conocer su bolso. El bolso es su conciencia. La señorita Ivy puede consentir muchas cosas, menos que se violen los secretos de su bolso. Nadie ha metido jamás la mano en ese laberinto de pliegues, de dobles, de rinconcitos que sólo los dedos de ella saben recorrer seguramente. A pesar de esto, es necesario descubrirlo. En él, como en toda conciencia, hay algunas cosas banales: un espejito, una gamuza empolvada, un pañolito de batista, un lápiz con guardapunta de metal. Otras, aunque parecen banales, son muy sospechosas: un peine, por ejemplo. Los maliciosos saben cuántas perversidades se pueden imaginar sobre un peine. Pero si lo hicieran, perderían el tiempo, porque a la señorita Ivy no le importan las perversidades imaginarias. El significado del peine lo sabe ella sola. También ella no más sabe lo que hay escrito en las páginas menudas de la libretita con pastas metálicas, compañera del lápiz.

Lo demás que hay en el bolso son dos cartas en cuyos sobres está puesto el nombre de la señorita Ivy, unos cuantos cheques, una pitillera con cigarrillos egipcios, una cajita redonda de plata, varias tarjetas de visita con distintos nombres, una boquilla larga como un hueso de pollo, un librito calendario, unos cuantos papelitos muy bien doblados y muy metidos en los rincones, dos llavecitas, un relojito y, entre dos broches, un bolsillito, que es lo más recóndito, lo más secreto, lo más íntimo de la señorita Ivy.

Londres, 1925.

(Dibujos de Aristides Vallejo.)

C E S A R F A L C O N



# A C U A R E L A S

## EL SUEÑO DEL AGUA

(Pampa de Lampas)

La pampa con pereza enferma se tiende al pié de la estupenda mole de los Andes, como una india sedienta que se tendiera a beber el plateado deshielo de las nieves. Sobre esa pampa que duerme bajo el espasmo del silencio que a veces rompe el azote de los rayos y donde soplan los vientos sonámbulos, duermen y sueñan las aguas que han bajado lentas, como sudores de la festa del coloso pensativo de Rodin.

áureos yacimientos o que lapidan rubíes y esmeraldas. Sueñan con los cortejos áureos y tenues de la reina Mab; con caballeros andantes y magos... De pronto un golpe terrible destroza el vitral invisible.—Es un viajero que pasa al tardo trote de su mula—. Se ennegrecen las aguas al despertar de su sueño y su fondo corrupto esparce un olor de miserias. Poco a poco se calman como una conciencia que se ha re-



Han bajado desde el vértigo de las cumbres coronadas por la bruma taciturna de los grandes pensamientos, hasta el lecho verdinegro de la pampa, reptando sumisa como una hembra que acude sigilosa a una cita de lujurias prohibidas, y allí se tiende con pereza lenta y muda a gozar con sus sueños de placeres solitarios.

Sueñan con el infinito misterio del cielo azul y con el vuelo raudo de las nubes que buscan algo que no existe. Sueñan con la pompa de las ninfas marfilinas de los lagos, que tienen sus palacios de cristales en el fondo; con los gnomos que trábajan en los

movido, y vuelven a sus sueños de hetaira romántica...

Me he llegado muchas veces al borde de estas charcas y sus aguas dormidas han reflejado mi rostro y no sé qué vapor de conjuro ha penetrado en mi cráneo y me ha hecho soñar, y hemos sido dos sueños mutuamente reflejados. En el fondo de una charca dormida sobre el lodo de la pampa, he visto a la enferma virgen de mis sueños... Ofelia enloquecida, con su veste de brumas, en sus manos de nieve las tísicas flores de escarcha, y en su garganta de cisne extinguido un canto de amor...

(Ciudad de Huarás)

Alto, alto y mudo, como el genio solitario y pensativo de la América, entre muchas eminencias se destaca, asentado sobre un trono consagrado por la fuerza secular de los Titanes, que en el transcurso de los siglos, colocaron uno a uno los graníticos peñascos de su base. Con las plantas apoyadas sobre el fuego de la Tierra, se levanta perfilando su silueta deslumbrante de blancuras, en el fondo ilusorio y desmayado de un cielo de záfiro luminosos. La trágica eminencia de su frente tiene el ner-

formidable de Prometeo y Hamlet... Mudo, bajo el peso de mis dolores íntimos, en la noche infinita y misteriosa de la Tierra, he visto el estupendo sueño de los Andes... Al evocador conjuro del abismo, ha surgido el titánico fantasma de Prometeo, con la chispa de los dioses aprisionada en el puño obstinado, mientras que el buitre con cólera epiléptica le roe las entrañas. Sobre el drama formidable, aparece de pronto, la silueta nerviosa y taciturna del Príncipe danés. La blancura de la nieve se ha estreme-



vioso orgullo de un pensamiento audaz. Allí se desencadenan las locuras furibundas de los rayos y se dan cita las nubes soñadoras—moradas, purpurinas, lilas, rojas,—en las tardes de verano, que van a ceñir sus flancos con el abrazo mudo y lento de las almas que saben de la íntima dulzura de amores infinitos.

Vagando con la inquieta quimera de mi alma, en las noches solitarias de los campos. El labio mudo ante el espanto de lo infinito, ante el pavoroso secreto del misterio, bajo el virus luminoso de la Luna, he visto a la Montaña augusta, levantarse inmensa hasta el silencio, con la nostalgia

cido bajo el frío de la duda, y ha levantado su mano fina y pálida hasta el eterno vacío de la Nada...

Sobre la "triste blancuecencia" sólo el aletear del buitre sobre el Titán encadenado y la sombría y enorme Duda de Hamlet, que se esfuma poco a poco en las brumas matutinas que se tiñen de carmín. Luego el coro de Oceánidas de la Auróra—mariposas de luz—, que ahuyentan al buitre torturador, y el grito enronquecido de entusiasmo de Don Quijote, entre el trinar de "arpadas lenguas, de pequeños y pintados pajarillos"...

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

# LA EXTRAORDINARIA AVENTURA DEL EXPLORADOR ROALD AMUNDSEN

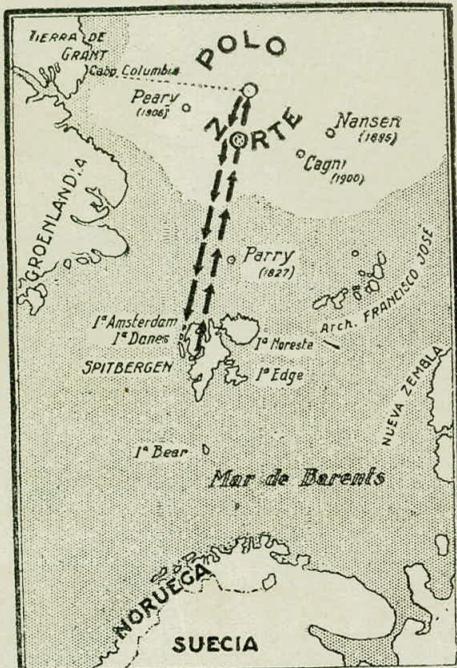


Roald Amundsen, a su regreso a Spitzberg

La entrada triunfal de Amundsen en Oslo, antigua Cristianía, nos da margen para ofrecer a nuestros lectores, las primeras fotografías de la extraordinaria excursión realizada por el intrépido explorador.

Es la primera vez en la historia de la Tierra en que el hombre llega al Polo valiéndose del mismo elemento que las aves, y es también la única vez que después de Schakleton, Nansen y Peary la ciencia y la previsión triunfan de la hostilidad de la naturaleza.

La expedición de Amundsen fué proyectada en el año de 1914 a raíz del retorno del Polo Sur, en donde también estuvo; pero entonces hubo de desecharse su proyecto porque no consideraba que los aeroplanos de en-



En líneas de flechas, el recorrido proyectado por Amundsen. Los círculos indican los puntos alcanzados por diversos exploradores los años que se indican.

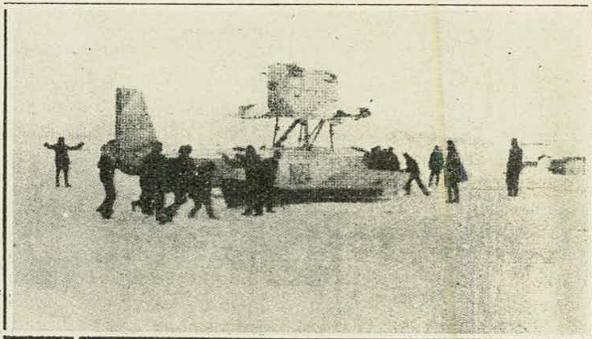
tonces tenían la suficiente estabilidad para tan arriesgada empresa, y porque también no conseguía los servicios de un aviador que se sintiese inclinado a tantear tamaña aventura.

Finalmente, contando con el auxilio pecuniario y técnico del aviador estadounidense Lincoln Ellsworth, con el valioso concurso de los valientes pilotos y exploradores Hjalmar Rilsner Larsen, Leif Dietrichson, Oskar Ombahi, Carl Feuch, en mayo, después de hacer los aprestos más convenientes y de dotar dos hidroaviones de bombas de señales, vituallas e instrumentos de física, partieron Amundsen y sus compañeros de expedición con rumbo a Spitzberg, y de allí salieron en sus dos hidroaviones Dornier Wal, en

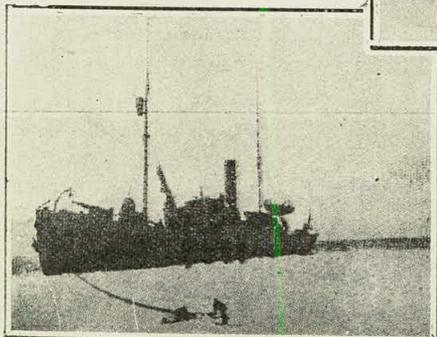
los que estaban montados los motores Rolls Royce de 360 H. P.

La ausencia de Amundsen y sus compañeros duró veintisiete días, y cuando ya se hablaba de salir en socorro de ellos, se les vió retornar triunfantes a Spitzberg. Los audaces viajeros habían perdido uno de sus aviones.

Verdad es que, según todas las



**El avión 24 de regreso a Spitzberg, después de haber afrontado las peripecias de su extraordinario viaje.**



**El barco que condujo a los exploradores**

probabilidades, Amundsen llegó únicamente a dos grados del Polo, más lo cierto es también que su hazaña tiene todos los tintes de una aventura extraordinaria.

Para completar nuestra información ofrecemos algunos datos biográficos de Amundsen y sus compañeros de expedición:

Roald Amundsen, nació el 16 de julio de 1872 en Borgue, al sur de Noruega. Educado con especial esmero, no se determinó a tomar parte en excursiones hasta que hubo fallecido su madre, cuyo gusto era contrario a las aficiones que desde joven había sentido Amundsen. Después de este acontecimiento Amundsen desempeñó el papel de cazador de lobos, y finalmente realizó una expedición al Polo Sur y otra al Polo Norte, que le sirvieron como preparación para su última hazaña.

Lincoln Ellsworth, aviador estadounidense, segundo jefe de la expedición de Amundsen, aportó 150.000 dólares para gastos de la expedición. Fué ingeniero de minas en A-

laska y durante la Guerra prestó útiles servicios como instructor en un aeródromo. El padre de Ellsworth falleció de pesar a causa de la falta de noticias de su hijo en esta última excursión.

Hjalmar Larsen, tiene treinta y cinco años de edad y es noruego. Es también teniente de armada en su país, y fué quien pilotó el avión en que iba Amundsen.

Oskar Ombahi, tiene 29 años de edad y ha servido ya a las órdenes de Amundsen en otras expediciones. Es mecánico de profesión.

Carl Feuch, tiene 31 años de edad y es un hábil mecánico.



**Hjalmar Larsen, piloto del No. 24.—El aviador Dietrichson, que dirigió el No. 25**

**CHOCOLATE NESTLÉ**

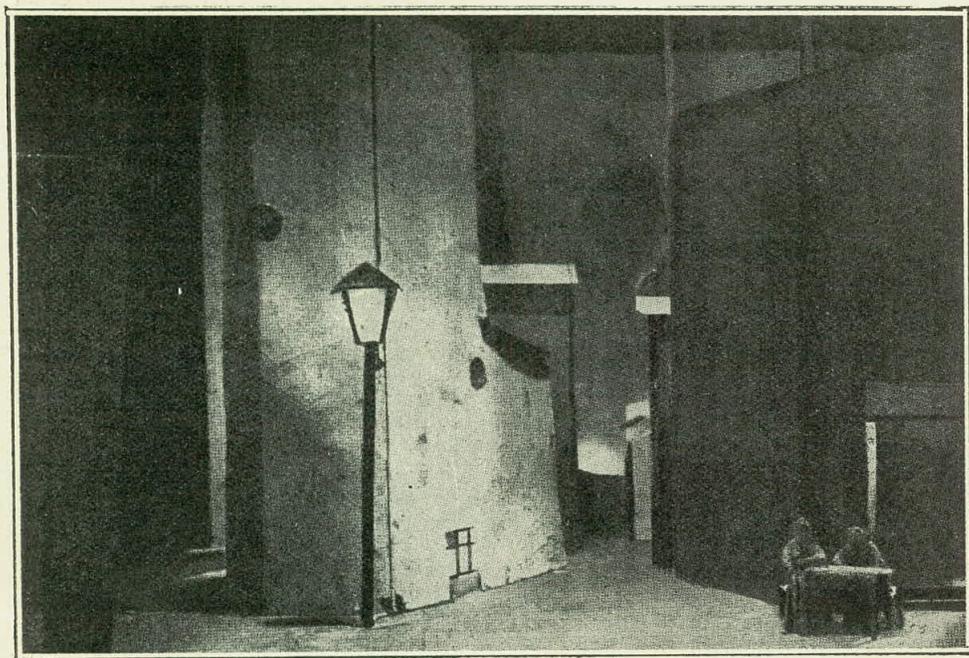
# EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

## EL TEATRO EXOTICO MODERNO. — LAS TENDENCIAS ITALIANAS

Italia es hoy una de las naciones que siguen con atención más despierta las renovaciones del teatro y el movimiento escénico del mundo. Nobleza obliga: los italianos saben y recuerdan a todas horas que tienen como antecedentes históricos la **Comedia dell'arte**, en el pasado, y el movimiento futurista, en el presente. Son de este modo revolucionarios y tradicionalistas a la vez, cosa no tan contradictoria como pudiera parecer al primer pronto, pues en muchos casos—y en este de los italianos desde lue-

inaugurada todavía, según creo. En Roma el teatro de los Independientes, de Bragaglia, y el teatro dirigido y sostenido por Pirandello y otros varios amigos suyos, teatro que primero fué a llamarse **de los doce**, luego **Teatro Odescalchi**, del nombre del palacio donde han hecho la sala, y que ahora, por fin, creo que ha quedado con el nombre de Teatro de Arte, simplemente.

El teatro de Pirandello, como todo el mundo lo llama, ha inaugurado su campaña con una comedia de tanto éxito como no-



Escena de Antón Julio Bragaglia para el estreno de la obra, de Pirandello, "El hombre de la flor en la boca".

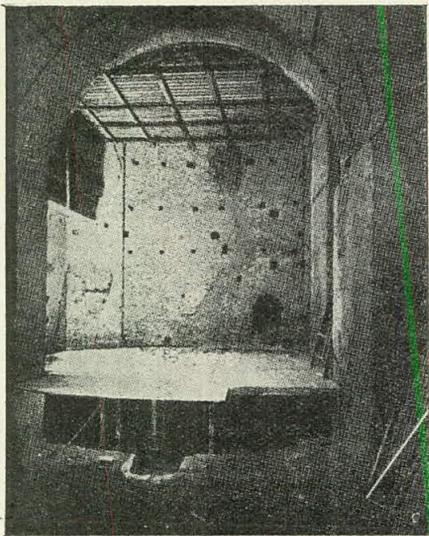
go—consiste la tradición, no en perpetuar las fórmulas del pasado, sino en repetir en lo sucesivo la renovación, la aventura que la experiencia del pasado significó para su tiempo, cuando por primera vez se dió en la historia.

Son cinco los teatros de arte que Italia ha querido fundar en este año para el ensayo de tendencias más o menos excepcionales. En Milán, tres: **Il Convegno**, dirigido en el momento de su fundación y en lo que se refiere a la parte escenográfica por nuestro compatriota Manolo Fontanals; **La Piccola Canobbiana**, que abrió su compañía por noviembre, y **La Sala Azzurra**, no

vedad, al decir de los periódicos. La obra es de Máximo Bontempelli, y en ella la protagonista cambia de carácter conforme cambia de vestidos, siempre acorde su conducta con el tono de éstos, creando así, con tal suerte de mimelismo psicológico, el conflicto dramático consiguiente. La mujer que ayer tarde era pacífica y propensa a la bondad, porque la tonalidad del traje tórtola repercutía en su carácter, disponiéndola en todo a la benevolencia y a la paz, a la intimidad y a la ternura, por ejemplo, se enciende al otro día en llamaradas de genialidad batalladora, porque a ello le impulsó el traje rojo que ha substituído al mal-

va de la víspera, y cae al otro día en ambigüedades peligrosas, porque el traje de turno, verdoso y decadente, la predispone a la perfidia. El hallazgo es tan feliz como ingenioso. Todos tenemos llena el alma de seres diversos y encontrados; tan pronto podemos ser benévolos como podemos ser malignes. También es verdad, igualmente, que determinadas particularidades de nuestro indumento influyen en la actitud, interior y exterior, que adoptamos ante la vida. La ocurrencia de Bontempelli es, por lo tanto, un feliz rasgo de humorismo que tiene, por añadidura, una significación espiritual, humana, auténtica; que sirve, además, a maravilla para exteriorizar escénicamente determinadas realidades psicológicas, y que... ofrece a la actriz una ideal, soñada, coyuntura de cambiar de tocados con frecuencia, cumpliendo con su deber al mismo tiempo.

Pero la atención preferente en cuestiones de renovación escénica corresponde a Antonio Julio Bragaglia. Este Bragaglia es un espíritu inquieto, organizador, teorizante y estudioso, que lo mismo lleva a la práctica diabluras vanguardistas que se aventura historia adentro para encontrar en el pasado del teatro antecedentes a sus audacias del presente. Hoy nos habla de las maquinarias escénicas de los griegos; mañana, del teatro de la Edad Media o de la escenografía en la época de Shakespeare, y, entre una y otra investigación, inventa una cañeta de goma para los actores—metamorfosis moderna de la antigua máscara—, sostiene con su hermano una casa de arte o funda el Teatro de los Independientes.



Excavaciones de las termas para la sala del actual teatro.



Interior del "Cercolo delle Cronache D'Attualita".

Las fotografías del presente artículo dan muestras del teatro de Bragaglia. Teatro y Club, anejos, decorados a lo futurista. Bragaglia reunió en un mismo local el domicilio de las **Crónicas de actualidad** y el Teatro de los Independientes.

Hace unos tres años construyeron en los Termos Capitolinos un teatro, el **Teatro Experimental**, dirigido y defendido por Antonio Julio Bragaglia. Cerrado más tarde; para volver de nuevo a la obra, dos o tres veces ha suspendido y reanudado sus tareas, tan reiteradas como intermitentes. Hubo de todo en estas temporadas: a medias, pantomimas musicales, danzas plásticas. El mismo Bontempelli, que ha inaugurado ahora, como acabamos de decir, la serie de estrenos en el teatro dirigido por Pirandello, inauguró también con una "acción escénico-musical" una de las temporadas del teatro de Bragaglia.

Teatro Experimental se llamó éste en un principio, Teatro de los Independientes después y ahora mismo; pero siempre continúa experimental; siempre, en los sucesivos y azarosos avatares o etapas de su labor, van quedando "experimentos", ensayos y datos que el propio Bragaglia ostenta y aun esgrime para demostrar, celosamente, que es en los italianos, ante todo en sus compañeros de movimiento futurista, y dentro y fuera del movimiento, donde están las iniciativas, los antecedentes primeros de innovaciones que más tarde han incorporado a sus programas determinadas escuelas teatrales



Escalera que conduce a las termas de Septimino Severo

extranjeras, alemanas y especialmente rusas, que pasan hoy por implantadoras de soluciones escénicas inéditas.

Ya hemos dicho, por ejemplo, en artículos anteriores, que Rusia es el país de las experiencias teatrales de avanzada, y que Tairoff ha sido, con su Teatro Kamerny, el renovador que ha llevado a vías de difusión más cantidad de iniciativas de vanguardia. Pues bien, Bragaglia asegura que el teatro Kamerny no hubiera podido existir en la actualidad de no haber encontrado en el futurismo italiano su punto de partida.

“Si Tairoff—escribió Bragaglia—recuerda a la comedia del arte en el modo de componer el espectáculo y en la comicidad de su arte, en el rumbo y en la trayectoria, todo depende del futurismo”.

Y Bragaglia, a continuación, especifica: Tairoff se atiene, v. gr., a la interpretación “psicológico-cromático-luminosa” de los dramas; Bragaglia dice que “eso—con permiso—no es otra cosa que la luz psicológica realizada (por él) en *La bella atormentada*, de Rosso di San Secondo, año 1919, o sea un año antes que Aquiles Ricciar di formulase sus teorías acerca del **Teatro de los colores**, y varios años antes de que los rusos adoptaran las innovaciones antedichas en lo que se refiere a la relación entre la iluminación de la escena y el efecto emocional que ésta produce en el ánimo de los espectadores.

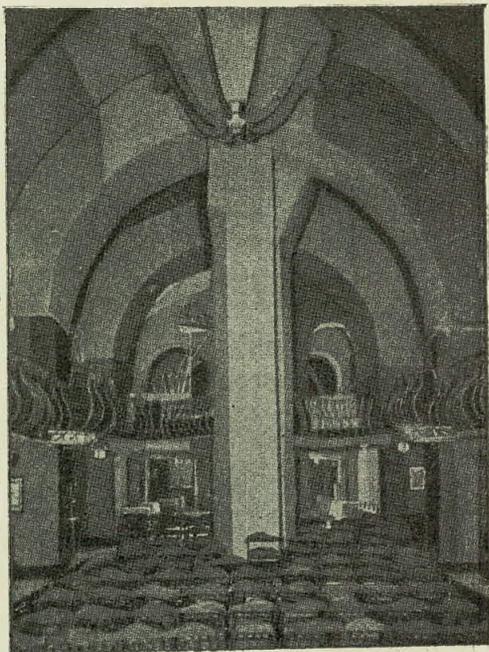
Las escenas construidas, no pintadas, y

de varia acomodación, que los rusos utilizan, tienen también, según Bragaglia, sus antecedentes en los “complejos plásticos movibles”, que Jacobo Balla y Fortunato Depero mostraron en varias exposiciones futuristas, modelos que contenían ya todas las ideas de las “decoraciones polidimensionales” que hoy adoptan los futuristas actuales y los rusos.

Wacklangoff usa para sus actores, como también hemos dicho nosotros en otro artículo, trajes de cartón, pelucas de papel, barbas confeccionadas con un simple pañuelo atado a las orejas. Bragaglia asegura que hace ya más de diez años emplearon los futuristas tales artificios.

Las escenas que se mueven durante la acción mímica están ideadas antes que por nadie por el hermano de Bragaglia, Alberto, en una serie de artículos publicados en **Las crónicas de actualidad** (1919), traducidas al alemán—vía fácil para Rusia—y aprovechadas para la escenificación de **El cabaret epiléptico**, ballet de Marinetti, en colaboración con A. J. Bragaglia.

Puesto Bragaglia a quitarle a los rusos toda posible ineditéz, asegura que el sistema de ascensores jugando en escena, aprovechado por Tairoff, para la escenificación de **El hombre que fué jueves**, de Chesterton, está inspirado en los mecanismos griegos; que Alejandra Exter, la pintora escenógra-



El “Teatro de los Independientes”, de Bragaglia.

fa de Tairoff, descendiendo de Boccioni, el gran escultor y pintor futurista muerto en la guerra europea, y a principios de ella, y que la escuela teatral, mantenida principalmente por las huestes del Kamerny, según la cual el actor recita y baila, toca y salta y canta y es, en una pieza, bailarín, gimnasta y actor, "es, en resumen, el actor improvisador, tipo Scaramuccia, el maestro de Molière; Tiberio Fivriili, napolitano, dispuesto a ejecutarlo todo con habilidad y gracia".



Otro aspecto del "Circolo delle Cronache D'Attualita".

Manuel ABRIL.

# JUBOL

única medicación racional del intestino

**LA OPINION MEDICA:**

"En resumidas cuentas, el producto designado con el nombre de JUBOL constituye un conjunto muy bien combinado de agentes activos en la terapéutica intestinal. Con el Jubol se lucha eficazmente contra el estreñimiento crónico, se reduce el intestino, se mejora la digestión y además se evita el desarrollo de la enterocolitis. He aquí lo suficiente para llamar la atención de los médicos y de los enfermos sobre un medicamento que, desde hace varios años, ha dado pruebas de una eficacia positiva".

**Dr. SALOMON**

de la Facultad de Medicina de París.

Para conservar buena salud tomar cada noche un comprimido de JUBOL



- Estreñimiento
- Enteritis
- Vértigos
- Hemorroides
- Dispepsia
- Jaquecas
- Flemas

**JUBOL**

- Espanja y limpia el intestino.
- Evita la apendicitis y la enteritis.
- Cura las hemorroides.
- Impide el exceso de gordura.
- Regulariza la armonía de las formas.

# CARICATURA EN EL EXTRANJERO

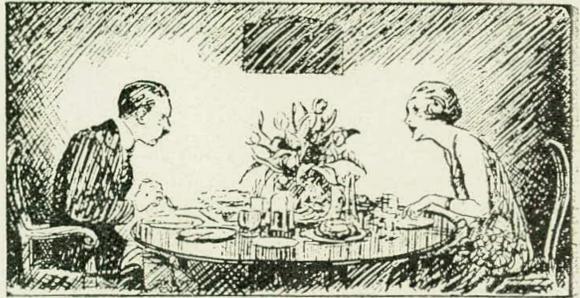


PRUDENCIA

—¿Les has quitado los precios a estos regalos?

—Sólo a los baratos.

(De "The Passing Show", Londres.)



EL DESPOTISMO MODERNO

**El marido.**—Siendo hoy el día de mi cumpleaños, bien podías haberme dado el gusto cocinando una torta de limón.

—Lo siento mucho, querido; pero, hoy también es el día en que viene la mujer que hace la limpieza de la casa... y a ella sólo le agrada este postre.

(De "The Humorist", Londres.)



CUENTO VIEJO

**El señor.**—Esos son los cigarros que tanto busqué anoche. ¿Cómo los encontró, Juan?

**El sirviente (distráido).**—Muy buenos, señor; gracias...

(De "Gaiety", Londres.)



EL ORGULLO DE LA CASA

**El transeunte.**—¡Su hijo acaba de arrojarme una piedra, señora!

—¿Y le pegó?

—Afortunadamente, no.

—Pues, entonces, no fué mi hijo. ¡Mi hijo nunca falla, señor!

(De "The Humorist", Londres.)

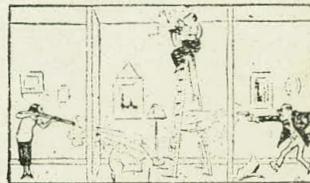


JEROGLIFICO

—¡Mozo! ¿Qué ha hecho usted con este café? Tiene gusto a cacao.

—¡Oh! ¡Perdone, señor! Le traje por equivocación el té de otro cliente.

(De "The Passing Show", Londres.)



LA VIDA IMPOSIBLE

Cómo debe conducirse el inquilino de un departamento que siente pasión por el saxofón.

(De "Judge", Nueva York.)